

2 Samuel

Por Chuck Smith

2 Samuel 1:1-21

Primera de Samuel trata del reinado de Saúl sobre Israel y termina con la muerte de Saúl en manos de los filisteos. Saúl, la trágica historia de un hombre quien tenía muchas habilidades naturales y muchas oportunidades dadas por Dios; y aún así, la suya fue una vida desperdiciada y nunca logró el potencial completo de su existencia, una vida de fracaso porque él falló en someterse completamente a Dios.

Como profeta Samuel le había dicho, “Porque has rechazado al Señor de gobernar sobre ti”, y ese fue el desperfecto básico de la vida de Saúl, él rechazó al Señor de gobernar sobre su vida. Él era un hombre auto determinante, auto gobernante, y eso lo destruyó de alcanzar aquellas cosas que Dios pretendía para su vida. La historia de su muerte en manos de los filisteos, su cuerpo siendo mutilado, colgado en los muros del templo en Bet-sán, hasta que los hombres de Jabes de Galaad fueron y lo bajaron y lo quemaron en Gilead, al otro lado del Jordán.

El hecho de que los hombres de Jabes de Galaad se abrieron paso entre las líneas de los filisteos y rescataran el cuerpo de Saúl y sus hijos es interesante porque la carrera de Saúl como rey como que comenzó con la situación que desarrollaron en Jabes de Galaad. Allí había un rey invadiendo que fue a Jabes de Galaad y demandó que sus habitantes se rindieran. Así que ellos clamaron a Saúl por ayuda quien fue con el ejército de Israel y destruyó a este ejército invasor. Así que la ciudad de Jabes de Galaad fue salvada por Saúl y eso fue lo que lo colocó a Saúl en prominencia y aceptación por las personas como rey sobre Israel. Así que es significativo que los hombres de Jabes de Galaad sean los hombres que rescatan su cuerpo, ellos, por supuesto, sentían una gran obligación y deuda con Saúl.

La gran falla de Saúl tal vez fue su fracaso en obedecer los mandatos de Dios de eliminar completamente a los amalecitas. Él no lo hizo. Él dejó a muchos de ellos con

vida. El destruyó al ganado débil, las ovejas enfermas, pero guardó al mejor ganado y las mejores ovejas, él dejó con vida al rey Agag, además él permitió que muchos otros amalecitas vivieran.

En las Escrituras hay interesantes tipologías de que Egipto se vuelve un tipo de nuestra vieja vida en la esclavitud del pecado en el mundo. El Mar Rojo se vuelve un tipo de bautismo donde yo salgo de la vieja vida y entro a una nueva relación con Dios. El desierto es un tipo de esa vida, a pesar de ser redimido, aún dominado por la carne. Llegar a la Tierra Prometida es un tipo de entrar a caminar completamente y vivir en el Espíritu. En la tipología bíblica Amalec es un tipo de la vida en la carne. Hay muchos lugares en las escrituras donde Amalec es dado como un tipo de la carne y de la vida en la carne. De esa manera, cuando Dios ordenó la completa destrucción de los amalecitas, Dios estaba, en un sentido, ordenando la completa destrucción de la carne.

En Romanos 8 dice, “porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”. Como Pablo declara, “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí”.

Dios no ha desarrollado ningún programa para reformar su carne. Dios solo tiene un edicto para su carne, y ese es que sea crucificada. La Biblia dice, “No den lugar a la carne para cumplir sus deseos”. Dios ordenó su completa destrucción. No es para mandar sobre usted. Por el Espíritu matar los deseos de la carne de manera que usted pueda vivir. Porque la mente de la carne está muerta. Dios no busca reformar o modificar nuestras actividades carnales, El dice, “No les den lugar, crucifíquenlas”. De ese modo la completa destrucción de los amalecitas es un importante mandato en un sentido espiritual.

Al llegar al primer capítulo de 2 de Samuel, vemos algo muy interesante.

Aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto David de la derrota de los amalecitas, (2 Samuel 1:1)

Vea usted, muchos de los amalecitas aún estaban vivos, David había tenido una experiencia con ellos cuando él llevó a sus hombres y subió a juntarse con Aquis en la batalla porque la ciudad de Siclag donde él estaba viviendo, estaba vacía. Los amalecitas llegaron y robaron todas sus cosas, quemaron la ciudad, y tomaron cautivos todas sus esposas e hijos. Si Saúl hubiera eliminado completamente a los amalecitas, ellos no podrían haber hecho esto. Usted sabe, si usted deja un lugar para la carne, eso regresará para atraparlo. Si usted deja un rastro de la carne en su vida, regresará a usted para destruirlo.

Aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto David de la derrota de los amalecitas, estuvo dos días en Siclag. Al tercer día, sucedió que vino uno del campamento de Saúl, rotos sus vestidos, y tierra sobre su cabeza; y llegando a David, se postró en tierra e hizo reverencia. Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Me he escapado del campamento de Israel. David le dijo: ¿Qué ha acontecido? Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del pueblo cayeron y son muertos; también Saúl y Jonatán su hijo murieron. Dijo David a aquel joven que le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que han muerto Saúl y Jonatán su hijo? El joven que le daba las nuevas respondió: Casualmente vine al monte de Gilboa, y hallé a Saúl que se apoyaba sobre su lanza, y venían tras él carros y gente de a caballo. Y mirando él hacia atrás, me vio y me llamó; y yo dije: Heme aquí. Y me preguntó: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí: Soy amalecita. El me volvió a decir: Te ruego que te pongas sobre mí y me mates, porque se ha apoderado de mí la angustia; pues mi vida está aún toda en mí. Yo entonces me puse sobre él y le maté, porque sabía que no podía vivir después de su caída; y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la argolla que traía en su brazo, y las he traído acá a mi señor. (2 Samuel 1:1-10)

En el último capítulo leímos que Saúl calló sobre su espada y murió. Tal vez este amalecita está inventando esta historia acerca de Saúl, pensando que él quedará bien con David porque él había matado al adversario de David. Y tal vez él pensó que inventando una historia de que “yo lo maté”, hallaría el favor en los ojos de David. Podría ser que esta sea una mentira y podría ser que fuera verdad.

En el último capítulo leímos que Saúl se dirigió a su escudero y dijo, “Mátame”, porque él había sido alcanzado por una flecha. Él se imaginó que moriría y no quería que los filisteos lo tomaran para torturarlo. Él tenía miedo de ser torturado por ellos si lo tomaban vivo. Así que le pide a su escudero que lo mate, pero el escudero tenía temor de hacerlo. Así que Saúl sacó su espada frente a él y se dejó caer a sí mismo sobre su espada para matarse. Cuando el escudero vio que Saúl había caído sobre su espada, él sacó su espada y también se echó sobre ella.

Podría ser que el joven estuviera diciendo la verdad. A pesar de haberse echado sobre su espada, cayendo sobre ella, podría ser que él aún estuviera vivo y él vio a este joven y dijo, “¿Quién eres tú?”

"Yo soy un amalecita."

“Mátame, por favor, no quiero que los filisteos me torturen”. Podría ser que él lo mató, o podría ser que él estuviera inventando esta historia, que él llegó y encontró a Saúl muerto, tomó su corona e inventó la historia. No lo se. Usted solo puede conjeturar. Nadie lo sabe realmente con certeza.

Sin embargo, hay algo interesante aquí. Si de hecho este joven mató a Saúl, esto haría una interesante analogía espiritual acerca de nuestra carne, y esto es, si nosotros no destruimos completamente la carne, finalmente la carne nos destruirá. Si él hubiera eliminado completamente a los amalecitas, entonces este joven amalecita nunca podría haberlo matado. Pero su fracaso al obedecer al Señor al no eliminar completamente a los amalecitas, regresó a él y un joven amalecita lo mató. Es cierto que Dios nos dice que matemos a la carne, las cosas de la carne porque si no lo hacemos, si continuamos permitiendo y tolerando nuestra carne, usted puede estar seguro de que la carne regresará y lo destruirá. No haga provisiones para la vida carnal, no camine según la carne, sino camine según el Espíritu.

Entonces David, asiendo de sus vestidos, los rasgó; y lo mismo hicieron los hombres que estaban con él. Y lloraron y lamentaron y ayunaron hasta la noche, por Saúl y por Jonatán su hijo, por el pueblo de Jehová y por la casa de Israel, porque habían caído a

filo de espada. Y David dijo a aquel joven que le había traído las nuevas: ¿De dónde eres tú? Y él respondió: Yo soy hijo de un extranjero, amalecita. Y le dijo David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de Jehová? (2 Samuel 1:11-14)

“¿Cómo es que destruiste al ungido de Dios?” Nuevamente, es interesante el tremendo respeto que David tenía por el ungido de Dios. Este maravilloso respeto por la unción de Dios sobre la vida de una persona. Por esa unción sobre la vida de Saúl, porque él había sido ungido como rey, David no lo tocaría.

Y por eso cuando este joven viene y dice que, “El me suplicó y yo lo maté”, David dijo, “¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de Jehová?”

Entonces llamó David a uno de sus hombres, y le dijo: Ve y mátalos. Y él lo hirió, y murió. Y David le dijo: Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues tu misma boca atestiguó contra ti, diciendo: Yo maté al ungido de Jehová. Y endechó David a Saúl y a Jonatán su hijo con esta endecha, y dijo que debía enseñarse a los hijos de Judá. He aquí que está escrito en el libro de Jaser. !!Ha perecido la gloria de Israel sobre tus alturas! !!Cómo han caído los valientes! No lo anunciéis en Gat, Ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón; Para que no se alegren las hijas de los filisteos, Para que no salten de gozo las hijas de los incircuncisos. (2 Samuel 1:15-20)

Cuando los hombres regresaban de la guerra con las victorias y demás, las jóvenes tomaban sus instrumentos y salían en danzas. Alababan a los hombres por su batalla y su valor y sus victorias. David podía ver las celebraciones en su mente que habría en estas ciudades filisteas. Porque este poderoso hombre, Saúl, y su amado amigo, Jonatán, habían muerto. Así que él dice, “No lo anunciéis en Gat, Ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón; Para que no se alegren las hijas de los filisteos.”

Luego él se vuelve hacia el Monte Gilboa donde Saúl cayó, y él dice,

Montes de Gilboa, Ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas; Porque allí fue desechado el escudo de los valientes, El escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite. (2 Samuel 1:21)

Esta clase de maldición sobre el Monte Gilboa porque Saúl había caído. Muy interesante porque usted va a Israel hoy y mira el Monte Gilboa y es infértil, rocoso, una montaña estéril en cumplimiento a este lamento de David.

Así, encontramos este triste final del rey Saúl por su desobediencia a Dios. Y vemos que triste fue su final cuando un amalecita, a los cuales él debía haber exterminado cuando Dios a través de Samuel le dio la orden y él no respetó esa orden no la obedeció. Si él hubiese hecho eso, nunca hubiera terminado su vida como terminó.

Que importante lección para nosotros, estimados oyentes. No hagamos como Saúl, no dejemos pasar por alto las cosas de la carne sino que cumplamos con el mandato de Dios de crucificar nuestra vieja naturaleza, de mortificar los deseos carnales, de no obedecerlos y de vivir la vida, la vida del espíritu.

2 Samuel 1:22-3:14

Montes de Gilboa, Ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas; Porque allí fue desechado el escudo de los valientes, El escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite. Sin sangre de los muertos, sin grosura de los valientes, El arco de Jonatán no volvía atrás, Ni la espada de Saúl volvió vacía. Saúl y Jonatán, amados y queridos; Inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; Más ligeros eran que águilas, Más fuertes que leones. (2 Samuel 1:21-23)

Entonces el se dirige a las hijas de Israel.

Hijas de Israel, llorad por Saúl, Quien os vestía de escarlata con deleites, Quien adornaba vuestras ropas con ornamentos de oro. ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatán, muerto en tus alturas! Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán, Que me fuiste muy dulce. Más maravilloso me fue tu amor Que el amor de las mujeres. ¡Cómo han caído los valientes, Han perecido las armas de guerra! (2 Samuel 1:24-27)

Ahora hay algunas mentes pervertidas que declaran que David y Jonathan tuvieron una relación homosexual entre ellos por causa de estas declaraciones de David y tal cosa es la peor clase de basura. Es blasfemo. Nada se infiere de esto en el texto Hebreo en lo absoluto. Es blasfemo.

Después de esto aconteció que David consultó a Jehová, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá (2 Samuel 2:1)?

Me parece interesante al observar a David, que él no toma acción alguna sin, primeramente, buscar la guía de Dios.

Usted recuerda que el estaba viviendo en la ciudad de los Filisteos. De hecho el rey de Gath, Aquis, le había dado a el esta ciudad de Ziclág porque Saúl había estado persiguiéndole y estaba cansado de correr de Saúl. Piense en Saúl que estaba finalmente yendo a agarrarle y a matarle. Así que el huyó a los filisteos sabiendo que Saúl no le perseguiría allí. Aquis le dio a el la ciudad Filistea de Ziclág.

Y así que David ahora dice “Señor, ¿iré a una de las ciudades de Juda?”

Y Jehová le respondió: Sube. David volvió a decir: ¿A dónde subiré? Y él le dijo: A Hebrón [así que David está consultando a Jehova, acerca de que movimiento debe hacer]. David subió allá, y con él sus dos mujeres, Ahinoam jezreelita y Abigail, la que fue mujer de Nabal el de Carmel. Llevó también David consigo a los hombres que con él habían estado, cada uno con su familia; los cuales moraron en las ciudades de Hebrón. Y vinieron los varones de Judá y ungieron allí a David por rey sobre la casa de Judá. Y dieron aviso a David, diciendo: Los de Jabes de Galaad son los que sepultaron a Saúl. (2 Samuel 2:1-4).

Así que vinieron, ungieron a David rey y el fue informado en ese momento de los hombres de Jabes de Galaad que tomaron el cuerpo de Saúl y de Jonathan del templo de Bethshan y lo llevaron a Jabes de Galaad para un entierro decente.

Entonces envió David mensajeros a los de Jabes de Galaad, diciéndoles: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor, con Saúl, dándole sepultura. Ahora, pues, Jehová haga con vosotros misericordia y verdad; y yo también os haré bien por esto que habéis hecho [el dijo “recordare esto”]. Esfuércense, pues, ahora vuestras manos, y sed valientes; pues muerto Saúl vuestro señor, los de la casa de Judá me han ungido por rey sobre ellos. Pero Abner hijo de Ner, general del ejército de Saúl [aquel a quien David había amonestado anteriormente por no cuidar a Saul], tomó a Is-boset hijo de Saúl, y lo llevó a Mahanaim [que está del otro lado del Jordán], y lo hizo rey sobre Galaad, sobre Gesuri, sobre Jezreel, sobre Efraín, sobre Benjamín y sobre todo Israel. De cuarenta años era Is-boset hijo de Saúl cuando comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años. Solamente los de la casa de Judá siguieron a David. Y fue el número de los días que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá, siete años y seis meses. (2 Samuel 2:5-11).

Así que el reino está dividido nuevamente en el tiempo del nieto de David, Roboam. Porque de esta estupidez, las diez tribus del norte salieron y formaron una nación separada, Israel, las dos tribus del sur fueron conocidas como Juda. Pero David reinó

solamente sobre Juda. El resto de las tribus juraron su lealtad al hijo de Saúl, Isboset, bajo la rebelión de Abner.

Ahora bien, Abner, parecería, sabía que Dios había ungido a David para ser rey. Abner de hecho era un sobrino de Saúl y estaba probablemente, más o menos, buscando reinar, pero usando a Isboset como un testaferro.

Ahora bien, Isboset tenía cuarenta años de edad cuando él comenzó a reinar. David tenía treinta años de edad cuando él comenzó a reinar en Hebrón. David reinó por siete años y seis meses en Hebrón, sobre Juda. No fue sino hasta siete años y medio más tarde que vinieron a David los gobernantes de Israel y dijeron “Queremos que gobiernes sobre nosotros.” Así que su reinado comenzó en Hebrón sobre las tribus de Juda.

Abner [que era el general y más o menos el encargado de Israel] hijo de Ner salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boset hijo de Saúl, y Joab [quien era general de David] hijo de Sarvia y los siervos de David salieron y los encontraron junto al estanque de Gabaón; y se pararon los unos a un lado del estanque, y los otros al otro lado. (2 Samuel 2:12-13).

Estos hombres son duros, hombres de guerra. Y así que leemos ahora que no era del todo encomiable o placentero.... Es simplemente la naturaleza corrompida del hombre. Aquí está Abner con los hombres de Israel, jóvenes, aquí está Joab de David, están sentados en este estanque y dicen “¿Por qué no tener una pequeña competencia”

“Muy bien” Así que los jóvenes de David y 10 de Abner salieron para entretener a estos dos generales.

Y cada uno echó mano de la cabeza de su adversario, y metió su espada en el costado de su adversario, y cayeron a una; por lo que fue llamado aquel lugar, (2 Samuel 2:16)

Una gran competencia, usted sabe, es un poco difícil para nosotros Cristianos de la cultura occidental el siquiera imaginar tal cosa como siendo un deporte o lo que sea. Y

así que esa subida a una batalla real tiene lugar, y Joab y sus hombres saltaron, y Abner y sus hombres, y Joab comenzó a ganar, los hombres de David comenzaron a prevalecer sobre los de Abner. Abner y sus hombres comenzaron a huir.

Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisai y Asael. Este Asael era ligero de pies como una gacela del campo [era un gran maratonista]. Y siguió Asael tras de Abner, sin apartarse ni a derecha ni a izquierda. Y miró atrás Abner, y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí. Entonces Abner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y echa mano de alguno de los hombres, y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quiso apartarse de en pos de él. Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿por qué he de herirte hasta derribarte? ¿Cómo levantaría yo entonces mi rostro delante de Joab tu hermano? Y no queriendo él irse, lo hirió Abner con el regatón de la lanza por la quinta costilla, y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí, y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar donde Asael había caído y estaba muerto, se detenían. (2 Samuel 2:18-23).

Cuando los hombres de David vinieron al lugar, quedaron parados, conmocionados al ver a Asael, el hermano de Joab muerto. Y cuando Joab y sus hombres vinieron luego estaban listos para perseguir nuevamente en la mañana. Era tarde, y en la mañana comenzaron la persecución.

Y Abner dio voces a Joab, diciendo: [...¿Qué valor tiene todo esto?] Y Joab respondió: Vive Dios, que si no hubieses hablado, el pueblo hubiera dejado de seguir a sus hermanos desde esta mañana. (2 Samuel 2:25-27).

Y Joab y sus hombres fueron a casa. Sin embargo, Joab en su corazón llevó el deseo de venganza en contra de Abner.

Hubo larga guerra [Capítulo 3] entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando. (2 Samuel 3:1)

Ahora bien, David comenzó a mostrar una debilidad que finalmente lo condujo al terrible pecado por el cual recibió tanta notoriedad. El comenzó a añadir esposas y

concubinas. Así que tenemos aquí una lista de seis hijos que le nacieron mientras estaba en Hebrón, y los seis de diferentes esposas. Así que simplemente comenzó tomando esposas y las mujeres para su harem, por así decirlo. Por supuesto, su hijo, Salomón, llevó esta cosa a extremos ridículos, pero David comenzó a multiplicar las esposas.

Ahora bien, eso fue una de las cosas que los reyes no debían hacer según el mandamiento de Dios en Deuteronomio. “Cuando pongas reyes, no deben multiplicar sus esposas.” Y demás. Pero David comenzó a hacer eso, y esto muestra una debilidad en la carne de David que finalmente le condujo a ese gran pecado con Bethsabé.

Y había tenido Saúl una concubina que se llamaba Rizpa (2 Samuel 3:7),

Rizpa le dio dos hijos a Saúl.

hija de Aja; y dijo Is-boset a Abner: ¿Por qué te has llegado a la concubina de mi padre (2 Samuel 3:7)?

Ahora, esto evidentemente fue un cargo falso. Fue una acusación grave. De hecho, el ir a la concubina de otro hombre, aunque este otro hombre estuviera muerto, era simbólico de tomar su autoridad y su gobierno. Así que la acusación fue “Has estado con la concubina de mi padre. ¿Por qué has hecho eso?” fue equivalente a decir, “¿Qué estás tratando de hacer? ¿Tomar el lugar de mi padre?”

Y se enojó Abner en gran manera por las palabras de Is-boset, y dijo: ¿Soy yo cabeza de perro que pertenezca a Judá? Yo he hecho hoy misericordia con la casa de Saúl tu padre, con sus hermanos y con sus amigos, y no te he entregado en mano de David; ¿y tú me haces hoy cargo del pecado de esta mujer? [“Y no he entregado en mano de David. Mira lo que he hecho por ti y con todo haces este estúpido alegato”] Así haga Dios a Abner y aun le añada, si como ha jurado Jehová a David, no haga yo así con él, (2 Samuel 3:8-9);

Ahora, note, el sabía que el Señor había jurado a David, que David debía ser rey. A pesar del hecho de que el sabía que el Señor había jurado a David eso, con todo el ha ido en contra de eso en establecer a Isboset sobre el trono. Así que fue algo que el sabía que estaba equivocado y con todo lo hizo.

[Así que juro a David] trasladando el reino de la casa de Saúl, y confirmando el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Beerseba. (2 Samuel 3:10)

Ahora Dan esta arriba en la parte más lejana del norte de Israel, es donde el río Jordán sale de la tierra y comienza su curso rumbo al sur. Beerseba estaba en el extremo sur, justo sobre el límite del desierto al sur, era un área desértica. Así que como que circuncidó los límites nortes y sur de Israel desde Dan hasta Beerseba.

Y él no pudo responder palabra a Abner, porque le temía. Entonces envió Abner mensajeros a David de su parte, diciendo: ¿De quién es la tierra? Y que le dijese: Haz pacto conmigo, y he aquí que mi mano estará contigo para volver a ti todo Israel. Y David dijo: Bien; haré pacto contigo, mas una cosa te pido: No me vengas a ver sin que primero traigas a Mical la hija de Saúl, cuando vengas a verme. (2 Samuel 3:11-13)

Ahora Saúl, por supuesto, había hecho un trato sucio a David y había prometido su hija como esposa por la matanza del Filisteo. El prometió "Cualquiera que mate al gigante Filisteo puede casarse con mi hija." El dio su hija Merab a otro porque estaba celoso de David, y luego el oyó que Mical estaba enamorada de David. El dijo "Ah, ella es virgen, irá bien con el, así que dejemos que se case con ella." El planeaba que ella fuera irritante para David. Y Así que le permitió a David casarse con Mical, pero cuando David huyó de la presencia de Saúl, entonces Saúl le dio a Mical otro hombre, Paltiel, y el se volvió su esposo. Pero este otro hombre estaba loco por ella.

No es la naturaleza de David...hay mucho que admiro de David, y hay cosas que no admiro, y esta es una parte que realmente no admiro. El es vengativo en este punto. Esta esperando probar algo, que no necesita probar. Cuando Abner le envió el mensaje "Me gustaría hacer liga contigo. Pondré todo en tus manos." El dijo "Esta bien, estaría contento, pero no puedes ver mi cara a menos de que traigas a Mical" que era su

mujer. Ahora como señalé, ya había tomado muchas más esposas en Hebrón, tenía un puñado de concubinas y esposas, y no era realmente por alguna depravación sexual o lo que sea el estaba queriendo a esta mujer. Era simplemente para probar alguna clase de ego o algo.

Después de esto envió David mensajeros a Is-boset hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme mi mujer Mical, la cual desposé conmigo por cien prepucios de filisteos {la dote que había dado a Saúl por ella}. (2 Samuel 3:14).

2 Samuel 3:14-4:12

Después de esto envió David mensajeros a Is-boset hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme mi mujer Mical, la cual desposé conmigo por cien prepucios de filisteos. Entonces Is-boset envió y se la quitó a su marido Paltiel hijo de Lais. Y su marido fue con ella, siguiéndola y llorando hasta Bahurim. Y le dijo Abner: Anda, vuélvete. Entonces él se volvió. Y habló Abner con los ancianos de Israel, diciendo: Hace ya tiempo procurabais que David fuese rey sobre vosotros. Ahora, pues, hacedlo; porque Jehová ha hablado a David, diciendo: Por la mano de mi siervo David libraré a mi pueblo Israel de mano de los filisteos, y de mano de todos sus enemigos. Habló también Abner a los de Benjamín; y fue también Abner a Hebrón a decir a David todo lo que parecía bien a los de Israel y a toda la casa de Benjamín. Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete a Abner y a los que con él habían venido. Y dijo Abner a David: Yo me levantaré e iré, y juntaré a mi señor el rey a todo Israel, para que hagan contigo pacto, y tú reines como lo desea tu corazón. David despidió luego a Abner, y él se fue en paz. Y he aquí que los siervos de David y Joab venían del campo, y traían consigo gran botín. (2 Samuel 3:14-22).

En ese momento Joab se había ido cuando Abner estuvo allí, y Joab tenía albergado en su corazón rencor contra Abner, porque Abner había matado a su hermano. Así fue que cuando Joab regresó los hombres le dijeron, “¿Sabes que Abner estuvo aquí, e hizo alianza con David?” Joab dijo, “¿Están seguros?” “Sí”.

Y saliendo Joab de la presencia de David, envió mensajeros tras Abner, los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin que David lo supiera. Y cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta para hablar con él en secreto; y allí, en venganza de la muerte de Asael su hermano, le hirió por la quinta costilla, y murió. Cuando David supo después esto, dijo: Inocente soy yo y mi reino, delante de Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner. Caiga sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su padre; (2 Samuel 3:26-29)

La verdad es que aquí David, maldice a Joab y su casa por este hecho. Es cruel, es vengativo, está mal. El maldice la casa de Joab. Una maldición horrible.

que nunca falte de la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con báculo, ni quien muera a espada, ni quien tenga falta de pan. (2 Samuel 3:29)

Amigo, él realmente los liquidó. Usted sabe, “Que haya plaga sobre su casa. Que sean lisiados, que caigan a espada, que sean mendigos, indigentes”.

Joab, pues, y Abisai su hermano, mataron a Abner, porque él había dado muerte a Asael hermano de ellos en la batalla de Gabaón. Entonces dijo David a Joab, y a todo el pueblo que con él estaba: Rasgad vuestros vestidos, y ceñíos de cilicio, y haced duelo delante de Abner. Y el rey David iba detrás del féretro. Y sepultaron a Abner en Hebrón; y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner; y lloró también todo el pueblo. Y endechando el rey al mismo Abner, decía: ¿Había de morir Abner como muere un villano? Tus manos no estaban atadas, ni tus pies ligados con grillos; Caíste como los que caen delante de malos hombres. Y todo el pueblo volvió a llorar sobre él. (2 Samuel 3:30-34)

David está dando una demostración pública de su desaprobación por los actos de Joab así todos sabían que David desaprobaba los actos de Joab – maldiciendo a Joab y a su casa, y haciendo una gran demostración en el funeral, y lamentándose por la muerte de Abner.

Entonces todo el pueblo vino para persuadir a David que comiera, antes que acabara el día. Mas David juró diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol gustare yo pan, o cualquiera otra cosa. Todo el pueblo supo esto, y le agradó; pues todo lo que el rey hacía agradaba a todo el pueblo. (2 Samuel 3:35-36)

David se estaba comportando muy sabiamente al permitir que Dios obrara, estableciera el reino con él. En otras palabras, a pesar de que él sabía que había sido ungido por Dios para ser rey sobre Israel, él entendía que, “Si Dios me ungió como rey, y Dios quiere que yo sea rey, Dios es capaz de resolver las circunstancias”. Así que David no estaba intentando resolver las cosas por él mismo. Él estaba dejando que Dios se ocupara de estas cosas. Él se está comportando de manera sabia y prudente y las

personas notaban esto y les agradaba porque él mostraba que tenía un corazón y deseaba lo correcto. El realmente no se estaba promocionando a sí mismo.

En uno de los Salmos se nos dice, “Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento” (Salmos 75:6). David realmente creía eso. El no intentaba exaltarse a él mismo y promoverse, él solo estaba esperando en Dios para hacerlo.

Esta es una importante lección. Sería bueno si cada uno de nosotros siguiéramos esto. Pareciera que muchas personas están para promocionarse a ellos mismos y promocionar sus programas. El mundo está lleno de grandes publicistas, todos intentando promocionar a alguien más. Pero David no buscaba esto. El solo esperaba en Dios y permitía que Dios hiciera las cosas. Tendiendo esa clase de confianza en Dios, “Si esto es lo que Dios quiere, esto es lo que Dios es capaz de hacer que suceda”.

Qué hermoso es tener un compromiso con los propósitos de Dios sabiendo que si yo permanezco abierto, Dios es capaz de obrar Sus propósitos en mi vida y no intentar presionar las cosas porque yo se que eso es lo que Dios quiere. Yo se que eso es lo correcto. De hecho yo puedo empujarme a mí mismo fuera de la voluntad de Dios. Es mejor si clamo, “Muy bien Dios, si eso es lo que Tú quieres, yo estoy abierto, estoy listo, yo permitiré que Tú obres”. Es mucho mejor cuando Dios hace la promoción.

Yo miro lo que Dios ha hecho aquí, sin ningún aviso de página completa en el diario, ni avisos en la radio, y las grandes promociones y demás. Mire lo que Dios ha hecho. Es absolutamente fenomenal. Años atrás cuando aún estábamos en la otra iglesia, Dios estaba derramando Su Espíritu y bendiciéndonos. Muchos jóvenes hippies llegaron a recibir a Cristo. Era como una novedad, en cuanto a los noticieros se refiere, así que vinieron e hicieron una historia. Y varias revistas importantes hicieron una historia. Y había mucha publicidad con todo esto.

En una revista yo leí que ellos habían escrito un artículo sobre veinte chicos que se habían quitado toda su ropa y fueron a nadar. Tenían un gran artículo acerca de estos muchachos, la escena se trataba de droga y estar desnudos en público. Y se hizo muy

popular este asunto de 20 muchachos bañándose desnudos en la playa. Bueno, sucede que nosotros estábamos organizando un bautismo en una playa en esos días. Había cerca de mil niños para bautizar. Yo pensé para mi mismo, *Yo debería llamar al editor de la revista, y decirle que otras cosas están sucediendo en las playas de la ciudad, más que solo unos chicos bañándose desnudos.*

Mientras manejaba a casa, yo pensaba en esto, *“Bueno, solo necesito llamar al editor de la revista y hacerle saber lo que está sucediendo porque él podría enviar un reportero y cubrir la historia. Y sería una gran historia para la revista”.* Y mientras pensaba en esto, manejando a casa, el Señor habló a mi corazón y El dijo, “¿Quién ha sido tu agente de publicidad hasta ahora?”

Yo dije, “Bueno, Tú Señor”.

El dijo, “¿No estás satisfecho con el trabajo que estoy haciendo? Tú has estado en varias revistas y en la televisión, ¿no estás satisfecho con el trabajo que estoy haciendo?” Yo dije, “Señor, perdóname. Qué tonto de mi parte pensar en llamar a alguien para tratar de obtener publicidad de lo que está sucediendo aquí”. Yo me arrepentí y le pedí perdón al Señor por pensar en intentar tener publicidad de lo que Dios estaba haciendo.

Yo llegué a casa y allí había una persona esperándome. Mi esposa me dijo, “Cariño, esta persona es un reportero de la revista *Time*, y lo enviaron aquí para hacer una entrevista acerca de las historias de las personas que vienen a Jesús”.

Así que esta persona se presentó, estrechamos nuestras manos, y él dijo, “¿No tienen ustedes algo como un bautismo o algo que estén organizando que nosotros pudiéramos....”

“Oh, Señor, Tú siempre estás un paso o dos adelante”. Usted no tiene que promocionar nada. Usted no tiene que salir y gastar el dinero de Dios en avisos. Dios es capaz de hacer Su trabajo. Cuán bueno es para nosotros descansar en Dios.

Cuando una persona lucha por alcanzar una meta y lo consigue con grandes esfuerzos, con grandes publicidades, y toda esa clase de cosas, cuando usted se esfuerza por realizarlo, entonces usted debe esforzarse por mantenerlo. Usted tiene esta gran pelota rodando, pero ahora usted debe seguir empujando para mantenerla rodando. Es un esfuerzo constante, y los ministros están cayendo con ataques al corazón y demás, debido a la presión, tanta presión. Pero cuando usted no se esfuerza en alcanzar, entonces usted no tiene que esforzarse por mantener. Usted solo puede hacerse a un lado. Dios lo mantendrá, si El quiere. Y si El no lo hace entonces todos sus esfuerzos no lo mantendrán de todas formas.

La obra de Dios, los propósitos de Dios, El es completamente capaz de lograrlos. David era muy consciente de esto. “Dios es capaz de realizar Sus propósitos, yo no tengo que empujar, yo no tengo que esforzarme, Dios es capaz de hacerlo”. El estaba utilizando verdadera sabiduría dejando que las cosas sucedieran como Dios las dirigiera, en lugar de ir y esforzarse. Por eso, nosotros podemos aprender mucho del ejemplo de David en estas cosas. Así que todo lo que David hacía complacía al Rey. El se estaba comportando apropiadamente.

todo el pueblo y todo Israel entendió aquel día, que no había procedido del rey el matar a Abner hijo de Ner. También dijo el rey a sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y grande ha caído hoy en Israel? Y yo soy débil hoy, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son muy duros para mí; Jehová dé el pago al que mal hace, conforme a su maldad. (2 Samuel 3:37-39)

Así que acerca de Joab y su hermano Abisai, David dice, “Ellos son muchos para mí, que Dios se encargue de ellos”. Bueno, David se encargó de ellos más tarde. Llegaremos a eso cuando avancemos en Samuel. Finalmente David toma a Joab.

Luego que oyó el hijo de Saúl que Abner había sido muerto en Hebrón, las manos se le debilitaron, y fue atemorizado todo Israel. Y el hijo de Saúl tenía dos hombres, capitanes de bandas de merodeadores; (2 Samuel 4:1-2)

Estos dos hombres vinieron al palacio mientras que ellos iban a buscar trigo y saltaron sobre él mientras él tomaba una siesta. Le dieron sobre la quinta costilla, una frase común, que significa que ellos le atravesaron el corazón. Y ellos escaparon. Cortaron su cabeza y escaparon. Ellos fueron corriendo a David con la cabeza de Isboset.

Y trajeron la cabeza de Is-boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte; y Jehová ha vengado hoy a mi señor el rey, de Saúl y de su linaje. Y David respondió a Recab y a su hermano Baana, hijos de Rimón beerotita, y les dijo: Vive Jehová que ha redimido mi alma de toda angustia, que cuando uno me dio nuevas, diciendo: He aquí Saúl ha muerto, imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí, y le maté en Siclag en pago de la nueva. ¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa, y sobre su cama? Ahora, pues, ¿no he de demandar yo su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra? Entonces David ordenó a sus servidores, y ellos los mataron, y les cortaron las manos y los pies, y los colgaron sobre el estanque en Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is-boset, y la enterraron en el sepulcro de Abner en Hebrón. (2 Samuel 4:8-12)

David nuevamente demostró que él no intentaba promocionarse a sí mismo y castigar a aquellos hombres que cometieron este vil acto con Isboset.

2 Samuel 4:1-6:23

Luego que oyó el hijo de Saúl que Abner había sido muerto en Hebrón, las manos se le debilitaron, y fue atemorizado todo Israel. Y el hijo de Saúl tenía dos hombres, capitanes de bandas de merodeadores; el nombre de uno era Baana, y el del otro, Recab, hijos de Rimón beerotita, de los hijos de Benjamín (porque Beerot era también contado con Benjamín, (2Sa 4:1-2)

Estos hombres vinieron al palacio como si fuesen a buscar trigo, y luego cayeron sobre el mientras que estaba tomando la siesta de la tarde. Y le golpearon debajo de la quinta costilla, una frase común, esto significa que le atravesaron el corazón. Escaparon, cortaron su cabeza y escaparon. Vinieron corriendo a David con la cabeza de Isboset.

Y trajeron la cabeza de Is-boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte; y Jehová ha vengado hoy a mi señor el rey, de Saúl y de su linaje. Y David respondió a Recab y a su hermano Baana, hijos de Rimón beerotita, y les dijo: Vive Jehová que ha redimido mi alma de toda angustia, que cuando uno me dio nuevas, diciendo: He aquí Saúl ha muerto, imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí, y le maté en Siclag en pago de la nueva. ¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa, y sobre su cama? Ahora, pues, ¿no he de demandar yo su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra? Entonces David ordenó a sus servidores, y ellos los mataron, y les cortaron las manos y los pies, y los colgaron sobre el estanque en Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is- boset, y la enterraron en el sepulcro de Abner en Hebrón. (2 Samuel 4:8-12)

Así que david nuevamente mostró que el no estaba tratando de promoverse a sí mismo y castigó a estos hombres que hicieron este vil acto a Isboset.

Vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón y hablaron, diciendo: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos. Y aun antes de ahora, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú quien sacabas a Israel a la guerra, y lo volvías a traer. Además Jehová te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel.

Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel. Era David de treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá. (2 Samuel 5:1-5).

Ahora, note que David fue llamado a alimentar al pueblo de Dios y a ser capitán sobre ellos. El pueblo de Dios siempre necesita alimentación. Jesús dijo a Pedro, “¿Pedro me amas? Alimenta mis corderos” (John 21:16). Más tarde escribe Pedro “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros” (1 Pedro 5:2). En Jeremías, Dios dijo “Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; [con el conocimiento de Dios]” (Jeremías 23.4) El pueblo de Dios, la mas grande necesidad que tiene es de alimentarse. David era un verdadero pastor llamado a alimentar el pueblo de Dios.

Entonces marchó el rey con sus hombres a Jerusalén contra los jebuseos que moraban en aquella tierra; (2 Samuel 5:6)

Los Jebuseos pensaban que su ciudad era infranqueable. Los Israelitas nunca habían podido tomar Jebus, era el sitio antiguo de Jerusalén, pero era una ciudad amurallada. Tenía excelentes defensas y nadie habían podido tomar la ciudad de Jebus.

los cuales hablaron a David, diciendo: Tú no entrarás acá, pues aun los ciegos y los cojos te echarán (queriendo decir: David no puede entrar acá). 2 Samuel 5:6):

En otras palabras, estaban diciéndole a David, “Oye, vamos a poner a los ciegos y a los cojos para que peleen contigo, ni siquiera puedes con ellos.” Pensaban que sus defensas, sus muros, y todo eran tan fuertes que incluso podían manejar todo con ciegos y cojos.

Pero David tomó la fortaleza de Sion, la cual es la ciudad de David. Y dijo David aquel día: Todo el que hiera a los jebuseos, suba por el canal y hiera a los cojos y ciegos aborrecidos del alma de David. Por esto se dijo: Ciego ni cojo no entrará en la casa. Y David moró en la fortaleza, y le puso por nombre la Ciudad de David; y edificó

alrededor desde Milo hacia adentro. Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él. También Hiram rey de Tiro envió embajadores a David, y madera de cedro, y carpinteros, y canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David. Y entendió David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que había engrandecido su reino por amor de su pueblo Israel. Y tomó David más concubinas y mujeres de Jerusalén, después que vino de Hebrón [son once hijos e hijas más de los que le nacieron en Jerusalén], y le nacieron más hijos e hijas. Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, Ibhar, Elisúa, Nefeg, Jafia, Elisama, Eliada y Elifelet. Oyendo los filisteos que David había sido ungido por rey sobre Israel, subieron todos los filisteos para buscar a David; y cuando David lo oyó, descendió a la fortaleza. Y vinieron los filisteos, y se extendieron por el valle de Refaim. Entonces consultó David a Jehová, diciendo: ¿Iré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y Jehová respondió a David: Ve, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano. Y vino David a Baal-perazim, y allí los venció David, y dijo: Quebrantó Jehová a mis enemigos delante de mí, como corriente impetuosa. Por esto llamó el nombre de aquel lugar Baal-perazim. Y dejaron allí sus ídolos, y David y sus hombres los quemaron. Y los filisteos volvieron a venir, y se extendieron en el valle de Refaim. Y consultando David a Jehová, él le respondió: No subas, sino rodéalos, y vendrás a ellos enfrente de las balsameras. Y cuando oigas ruido como de marcha por las copas de las balsameras, entonces te moverás; porque Jehová saldrá delante de ti a herir el campamento de los filisteos. (2 Samuel 5:7-24).

Así que David esta recibiendo directrices de parte de Dios, preguntando al Señor y Dios si está dirigiéndole. Y por lo tanto, es muy exitoso, como lo es todo hombre que busque la guía de Dios.

Y David lo hizo así, como Jehová se lo había mandado; e hirió a los filisteos desde Geba hasta llegar a Gezer. David volvió a reunir a todos los escogidos de Israel, treinta mil. Y se levantó David y partió de Baala de Judá con todo el pueblo que tenía consigo, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que mora entre los querubines. (2 Samuel 5:25-6:2)

Ahora bien Baala de Judá es Quiriat Jearim, y está a cerca de 12 kilómetros de Jerusalén. Es donde trajeron el arca de Dios. Así que el estaba viniendo para traer el arca de Dios a Jersualén. Al venir a Quiriat Jearim, lo que hicieron fue un nuevo carro, y pusieron el arca del Pacto en este nuevo carro, y tenían estos bueyes que que tiraban del carro. Al llegar con toda esta celebración, los bueyes tirando del carro que llevaba el Arca, uno de ellos trastabilló y el carro comenzó a sacudirse y el Arca parecía que iba a caer al suelo. Uno de los hombres puso su mano, Uza y el alcanzó con su mano para afirmar el Arca de Dios para que no cayése, y cuando el con su mano tocó el arca de Dios, Dios lo mató.

Dios puso temor en el corazón de David. El dijo “Oye, esto es poderoso. ¿Quién de entre nosotros puede vivir alrededor de esto? Viendo el poder de Dios en contra de cualquiera que intente violar la Palabra de Dios, David realmente estaba aterrorizado, diciendo “¿Quien puede vivir alrededor de esto?” Así que se volvió y tuvo que regresar a Jerusalén vacío, no llevando el Arca del Pacto. Pero la puso allí en la casa de Obededom.

Es interesante sin embargo ver que David buscó traer el Arca del Pacto, en lugar de ir al libro de la ley y ver como había sido ordenado que el Arca tenía que ser transportada, David estaba siguiendo el ejemplo Filisteo, cuando enviaron el Arca del Pacto de regreso con el carro tirado por bueyes. Ahora bien, ese era el método Filisteo de transportar el Arca. Sin embargo, la ley de Dios decía que cuando ellos transportaran el arca, debían poner las varas a traves de los anillos y debía ser llevada por sacerdotes. Así que David realmente no estaba siguiendo la ley de Dios en construir este nuevo carro y que lo jalen bueyes. El no estaba siguiendo el patron de Dios sino el de los Filisteos. Y tuvo por supuesto, desastrosos resultados.

Así que ellos simplemente pusieron el arca allí en la casa de Obed Edom y Dios comenzó a bendecir a Obed Edom porque el Arca estaba allí. Por tres meses este hombre fue bendecido por Dios. Vinieron y dijeron a David, “Obed Edom está siendo bendecido por causa del Arca del Pacto”. Así que David declaró “Muy bien, iré y la tomaré y traeré de nuevo hacia Jerusalén”

Así que esta vez el fue a las Escrituras para seguir la ley del Señor, y puso a los sacerdotes a llevar el Arca del Pacto, y cuando ellos hubieron caminado seis pasos, el haría un sacrificio al Señor. Harían un sacrificio al Señor. Luego seis pasos más y ofrecerían otro sacrificio al Señor. El estaba allí y tenía una túnica de lino, un atuendo común, se sacó sus ropas reales y demás, y se vistió en atuendos comunes, con la multitud, danzando con todas sus fuerzas delante del Señor. Estaba teniendo un tiempo alegre. Estaba tan emocionado por traer el Arca del Pacto a Jerusalén, con tremendo gozo y emoción, las personas estaban alabando al Señor, ofreciendo Sacrificios, bailando delante del Señor, David en medio de ellos, bailando con todas sus fuerzas y cantando alabanzas a Dios mientras el arca venía a Jerusalén.

aconteció que Mical hija de Saúl miró desde una ventana, y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón. (2 Samuel 6:16).

Así que David tuvo una gran parte, le dio a todos una gran porción de carne, fruto de la vid, los envió en su camino, bendijo a todo el pueblo. Todos estaban estremecidos. Estaba en el séptimo cielo, “muy bien”, estaba emocionado. Entró a bendecir su casa, simplemente sobreabundando, y quien podría encontrarlo en la puerta sino Mical.

[y ella] dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera! [te van a despreciar] (2 Samuel 6:20).

Un balde de agua fría. Es tan duro cuando usted ha tenido una experiencia gloriosa con el Señor, y está como flotando en el aire. Se encuentra a alguien que le dice “Bueno, no eres el único.”

Entonces David respondió a Mical: Fue delante de Jehová, quien me eligió en preferencia a tu padre y a toda tu casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel. Por tanto, danzaré delante de Jehová. (2 Samuel 6:21)

“Esto fue delante del Señor. No fue delante del pueblo”

“Tu estás haciendo un gran show allí en frente de todo ese pueblo, bailando, haciendo un gran show, haciendo una cosa grande de tí mismo.”

David dijo “Fue delante del Señor que me escogió delante de tu padre, y su casa. Y estoy actuando delante de Dios.”

Y aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos; pero seré honrado delante de las criadas de quienes has hablado. Y Mical hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte. (2 Samuel 6:22-23).

Y el la desgració rehusando tener relaciones con ella y rehusó darle el honor de tener un hijo. Lo cual en esa cultura era la cosa más importante para una mujer, el tener un hijo, especialmente para su esposo. Y David se vengó. Si estimado oyente David no era alguien con el cual usted quisiera tener problemas.

2 Samuel 6:1-7:29

David no estaba realmente siguiendo la ley de Dios en construir este nuevo carro y siendo tirada por bueyes. El no estaba siguiendo el patrón de Dios, sino el patrón filisteo. Esto tuvo, por supuesto, resultados desastrosos.

Así que él regresa a las Escrituras para seguir para seguir la ley del Señor y tenía a los sacerdotes para sostener el Arca del Pacto. Y cuando daban seis pasos, ellos harían un sacrificio al Señor. Luego seguirían seis pasos más, y ofrecerían otra ofrenda al Señor llevando el Arca del Pacto a Jerusalén, con tremenda emoción y gozo. Las personas estaban alabando al Señor, ofreciendo sacrificios, David en medio de ellos, danzando con todo su poder y solo cantando alabanzas a Dios mientras el Arca del Pacto entraba a Jerusalén.

Cuando el arca de Jehová llegó a la ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl miró desde una ventana, y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón. (2 Samuel 6:16).

Y él entró para bendecir su casa.

y saliendo Mical a recibir a David, dijo: !!Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera! (2 Samuel 6:20)

Entonces David respondió a Mical: Fue delante de Jehová, quien me eligió en preferencia a tu padre y a toda tu casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel. Por tanto, danzaré delante de Jehová. Y aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos; pero seré honrado delante de las criadas de quienes has hablado. Y Mical hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte. (2 Samuel 6:21-23).

El de hecho la desacredita rehusando tener relaciones con ella y negándole el honor de tener hijos, lo cual en esa cultura era lo más importante para una mujer, tener un hijo,

especialmente para su esposo y David los tuvo. El no era uno con que cual usted quisiera tener un problema.

Aconteció que cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas. Y Natán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo. Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo: Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo. Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado yo palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedro? Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel; y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. (2 Samuel 7:1-13)

David comprendió que Dios estaba prometiendo que el Mesías vendría a través de sus entrañas. Era una gloriosa promesa de Dios. También hubo una decepción para David, pues Dios le dijo: “Tú no puedes construir una casa para Mi, pero buenas nuevas David, yo te construiré una casa, de ti vendrá el Mesías”.

Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de

él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente. Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David. Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí? (2 Samuel 7:14-18)

Dios le recuerda su pasado, que “tú eras solo un pastor, te tomé de ir tras las ovejas, y te he hecho el rey, el gobernante sobre Mi pueblo”.

“¿Quién soy yo, oh Dios, y qué es mi casa? Mi familia no es nada para que Tú me hagas rey”. El estaba recordando la bondad que Dios había mostrado para con él. “Para que me hayas traído hasta aquí a este lugar de liderazgo. ¿Quién soy yo, Oh Señor Dios?”

Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir. ¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová? (2 Samuel 7:19)

En otras palabras, “Señor, esto no es algo pequeño, esto es tremendo, pero eso no es todo. Tú ahora me hablas acerca de mi casa para el porvenir. Me dices del futuro”.

Usted sabe, usted ve lo que Dios ha hecho por usted. Como dijo David, “Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.” (Salmo 40:2). Dios me redimió de mi pecado. El me ha hecho Su hijo. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”

En otras palabras, Dios ya ha hecho esto por nosotros, pero luego Dios nos ha dado grandiosas promesas para el futuro – acerca del reino de Dios, donde nosotros moraremos con El en justicia en gozo, y paz, en el reino eterno, y seremos herederos con El, juntamente herederos con Cristo. Nosotros reinaremos con El. Oh, las cosas gloriosas que Dios ha hablado sobre su futuro. No es algo pequeño lo que Dios ya ha

hecho, es fabuloso lo que Dios ha hecho por nosotros. Cuando usted piensa de dónde nos ha tomado Dios y lo que nos ha hecho ahora, como hijos de Dios, en compañerismo con El. Pero El no se ha detenido allí, El continúa y El habla acerca de sus eternas bendiciones en Su reino al estar viviendo con El por siempre y siempre. “¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová?” No, no es el proceder del hombre. Esta es gracia divina de la cual nosotros sabemos y experimentamos tan poco, en cuanto al hombre se refiere.

¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? (2 Samuel 7:20)

“Dios yo solo no se qué decir, no tengo palabras para expresar lo que siento por Tu gracia”.

Pablo dice, “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?... ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”

Número uno, Dios es por usted. Muchas veces pensamos, Dios está en mi contra. No, Dios es por usted. Y si Dios es por usted, ¿Quién puede estar en su contra? Bien, Satanás puede estar en su contra, pero ¿Quién es él contra Dios? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Es Dios el que justifica. Dios no pone ningún cargo en su contra. “Oh cuán bendito es el hombre a quien Dios no impone pecado”. Dios no presenta cargos.

Satanás está constantemente presentándole a usted cargos con fracasos, debilidad y demás. Pero Dios no le pone cargos a usted con estas cosas. El lo ha justificado a usted. El lo considera como si ellos nunca hubieran sucedido. ¿Quién es el que condenará? Jesús no lo está condenando a usted.

El dijo, “Yo no he venido a condenar al mundo, sino que el mundo sea salvo a través de Mí. El que creyere,” note atentamente, “no es condenado. No hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús. Aquel que cree no es condenado. ¿Quién es el que

condenará? Si Cristo es el que murió, sí, y que resucitó y está a la diestra del Padre intercediendo por usted”.

Jesús está allí ante el trono de Dios intercediendo a su favor, debido a su debilidad y fracaso, y tropiezos. El está allí para interceder por usted, no para condenarlo. El no está diciendo, “Oh Padre, mira esto. Cayó de nuevo, ¿no? ¿Por qué no lo eliminamos, por que no lo olvidamos? Vayamos a buscar otra persona Padre”. No es así. Cuando usted tropieza, El dice, “Padre, solo ponlo en Mi cuenta, ponlo sobre Mí. Padre, perdónalos, ellos no saben lo que hacen”. El está allí intercediendo, no condenando, sino intercediendo por usted, alegando su causa.

“Hey, si Dios es por nosotros”.

“¿Qué puede usted decir a esto?”

Nosotros nos quedamos sin palabras cuando nos damos cuenta de la grandeza del amor de Dios hacia nosotros. ¿Qué más podría decir David, la más alfabetizada de las personas? Un muchacho que es tan dotado de expresiones de sí mismo, su corazón, sus sentimientos. Yo amo leer los Salmos por el talento de David en expresarse. El es capaz de decir las cosas que yo siento que no puedo decir. Este joven que era tan expresivo, amigo, él llegó al lugar donde simplemente estaba sin palabras. “Dios, Tú eres demasiado. Lo que has hecho, Me has hecho rey. Yo solo era un muchacho siguiendo ovejas. Me has hecho el rey de Tu pueblo. Como si esto fuera poco, Señor, Tú has hablado ahora de mi casa con un gran porvenir. Has prometido al Mesías. Señor, ¿Qué puedo decir? ¿Qué diré?”

Todas estas grandezas has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón, (2 Samuel 7:21)

El dice, “Señor, se que no soy yo, no es porque yo sea alguien grande o que sea bueno, es por causa de Tu palabra, y de acuerdo a Tu propio corazón que Tu has hecho estas cosas. Estas cosas proceden de Tu justicia, no de la mía. Ellas proceden de Tu bondad, no de mi justicia”. La gracia de Dios nunca es una recompensa por su

bondad o justicia. La gracia de Dios siempre procede de Su corazón, y por causa de Su palabra El las hace por usted. No debido a su dignidad, no porque usted sea especialmente amable o especialmente bueno, que usted ahora obtendrá esta bendición especial. Nunca. Es solo porque El lo ama, y esa es Su naturaleza, y ese es Su corazón para mostrar Su amor por usted e inundarlo a usted, a pesar de que usted se da cuenta de no ser digno. Es lo más difícil de hacer, solo aceptar la gracia con gracia.

Mi hijo apareció el miércoles por la mañana y dijo, “Papá, necesito hablar contigo”.

Así que yo dije, “Muy bien ¿qué quieres?”.

El comenzó a decirme de todas las bendiciones que él había recibido últimamente que eran tantas que él dijo, “Yo estoy preocupado. Sabes, Dios me ha dado tanto, que me estoy preocupando”. Yo dije, “Es realmente difícil aceptar la gracia por gracia, ¿no es así?” Ese era su problema. Solo aceptar la bondad de Dios.

“De seguro que esto es mucho para mí. Yo realmente no merezco esto”. Cuando Dios comienza a verter, se hace difícil asumirlo. Usted piensa, “Oh no, es demasiado para mí. No merezco esto”. Esto es algo que nosotros debemos aprender, a aceptar la gracia por gracia.

Dios le ama y El lo hace por usted solo porque El lo ama, no porque usted lo merezca, no porque usted sea digno. “Todas estas grandezas has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón.” No era porque David fuera tan bueno.

Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos. ¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses. Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios. Ahora pues, Jehová Dios,

confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho. Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti. Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica. Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo. Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre. (2 Samuel 7:22-29)

“Muy bien, Dios, Tú lo has dicho, Tú lo harás. Hazlo Señor, cumple Tu promesa. Yo se que Tú lo has dicho Señor, y quiero que lo hagas, establece la casa de tu siervo para siempre”. Esta es la respuesta de David a esa gloriosa promesa de Dios, de establecer su casa para siempre a través del Mesías.

2 Samuel 8:1-11:27

En el octavo capítulo de 2 Samuel, allí están registradas las victorias de David sobre sus enemigos acerca, como fue que Dios estaba estableciendo el trono de David, y estaba subordinando a sus enemigos delante de él. Así que esto le dice acerca de los movimientos de David en muchas direcciones mientras estaba expandiendo su reino.

Después de esto, aconteció que David derrotó a los filisteos y los sometió, y tomó David a Meteg-ama de mano de los filisteos. Derrotó también a los de Moab [Y se volvieron tributarios de David, y luego él se mudó un poco al norte y vino contra de Hadadezer], y los midió con cordel, haciéndolos tender por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para preservarles la vida; y fueron los moabitas siervos de David, y pagaron tributo. Asimismo derrotó David a Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba, al ir éste a recuperar su territorio al río Eufrates. Y tomó David de ellos mil setecientos hombres de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes para cien carros. Y vinieron los sirios de Damasco para dar ayuda a Hadad-ezer rey de Soba; y David hirió de los sirios a veintidós mil hombres. Puso luego David guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue. Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadad-ezer, y los llevó a Jerusalén. ..envió Toi a Joram su hijo al rey David, para saludarle pacíficamente y para bendecirle, porque había peleado con Hadad-ezer y lo había vencido; porque Toi era enemigo de Hadad-ezer. Y Joram llevaba en su mano utensilios de plata, de oro y de bronce; los cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido; (2 Samuel 8:1-7, 10-11);

Así que recuerde que David había expresado su deseo a Nathan de construir la Casa de Dios. Natán sin miramientos dijo “Has todo lo que tengas que hacer” Luego Dios habló a Natán y dijo “Hablaste fuera de tiempo. David no puede construir una casa para mí, debes ir y decir a David porque él es un hombre de guerra, es un hombre

sangriento, ha sido sangriento por las batallas y demas, no puede construirme casa. Pero le construiré a David casa.” Y profetizó del Mesías que venía.

Pero aunque fue rechazado por Dios, el privilegio de construir una casa para Dios, con todo David comenzó a recoger todo el tesoro para la casa de Dios. En otras palabras, el comenzó a juntar oro, plata y bronce en abundancia, estableciendo un gran almacén para que cuando su hijo Salomón salió para construir la casa de Dios, todos ellos necesitaban los vasos de oro y los vasos de plata y todo fue recogido por David. Así que el Señor no dijo nada “No puedes juntar todo el saqueo para construir la casa” Así que David comenzó a recoger la riqueza para que la casa sea construida.

El no solo hizo eso, el dibujó los planos para la casa de Dios, y luego lo dejó a Salomón su hijo para construir la casa de Dios.

de los sirios [versículo 12], de los moabitas, de los amonitas, de los filisteos, de los amalecitas, y del botín de Hadad=ezer hijo de Rehob, rey de Soba. Así ganó David fama. Cuando regresaba de derrotar a los sirios, destrozó a dieciocho mil edomitas en el Valle de la Sal [el valle de la Sal es al sur del Mar Muerto]. Y puso guarnición en Edom; por todo Edom puso guarnición, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue. Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo. Joab hijo de Sarvia era general de su ejército, y Josafat hijo de Ahilud era cronista; Sadoc hijo de Ahitob y Ahimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes; Seraías era escriba; (2 Samuel 8:12-17);

Así que estos eran realmente los hombres que sirvieron con David en su reino y por lo tanto el reino fue establecido bajo del reinado de David.

En el capítulo 9, David buscó descubrir si había algún remanente de la casa de Saúl. Jonathan y David hicieron un pacto de amistad entre ellos que harían bien mostrarían amabilidad uno a otro de sus descendientes por siempre. Así que ahora que David está establecido, el busca averiguar si hay algún remanente de la casa de Saúl que pueda honrar y mantener este pacto que el hizo con Jonathan. Se le dijo del hijo de Jonathan Mefiboset. Este tenía tan solo 5 años de edad cuando su padre fue asesinado en

batalla con su abuelo Saúl, cuando batallaron en contra de los Filisteos en el Monte Gilboa. Cuando su nodriza escuchó que los Filisteos habían tomado a Jonathan, Saúl en la batalla, tuvo temor. Tomó al niño de Jonathan de 5 años, Mefiboset, y buscó huir. Al hacerlo él se cayó y se quebró ambas piernas. No siendo curado adecuadamente, el se convirtió en lisiado.

Y vino Mefi-boset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, a David, y se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y dijo David: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí tu siervo. Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás siempre a mi mesa. Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo? Entonces el rey llamó a Siba siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que fue de Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor. Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer; pero Mefi-boset el hijo de tu señor comerá siempre a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos. (2 Samuel 9:3-10).

El debía volverse una parte del séquito que comió con el rey. Así que David mostró a Mefiboset gran amabilidad por causa de Jonathan, y por los votos y todo lo que había hecho con Jonathan.

Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer; pero Mefi-boset el hijo de tu señor comerá siempre a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos. [Le fueron dados para que cuidaran de sus cultivos y para traer la cosecha, y simplemente cuidar por lo que le pertenecía a el] (2 Samuel 9:10).

Así que David mostró un gran honor a Mefiboset, y fue extremadamente agraciado con él.

Capítulo 10.

Después de esto, aconteció que murió el rey de los hijos de Amón, y reinó en lugar suyo Hanún su hijo. Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanún hijo de Nahas, como su padre la hizo conmigo. Y envió David sus siervos [emisarios, de hecho] para consolarlo por su padre [como para saludar en nombre de David y expresar en nombre de este el dolor que sentía por la muerte de su padre]. Mas llegados los siervos de David a la tierra de los hijos de Amón, los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún su señor: ¿Te parece que por honrar David a tu padre te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado David sus siervos a ti para reconocer e inspeccionar la ciudad, para destruirla? Entonces Hanún tomó los siervos de David, les rapó [afeitó] la mitad de la barba, les cortó los vestidos por la mitad hasta las nalgas, y los despidió. Cuando se le hizo saber esto a David, envió a encontrarles, porque ellos estaban en extremo avergonzados; y el rey mandó que les dijeran: Quedaos en Jericó hasta que os vuelva a nacer la barba, y entonces volved. Y viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, enviaron los hijos de Amón y tomaron a sueldo a los sirios de Bet-rehob y a los sirios de Soba, veinte mil hombres de a pie, del rey de Maaca mil hombres, y de Is-tob doce mil hombres. Cuando David oyó esto, envió a Joab con todo el ejército de los valientes. Y saliendo los hijos de Amón, se pusieron en orden de batalla a la entrada de la puerta; pero los sirios de Soba, de Rehob, de Is-tob y de Maaca estaban aparte en el campo. Viendo, pues, Joab que se le presentaba la batalla de frente y a la retaguardia, entresacó de todos los escogidos de Israel, y se puso en orden de batalla contra los sirios. Entregó luego el resto del ejército en mano de Abisai su hermano, y lo alineó para encontrar a los amonitas. Y dijo: Si los sirios pudieren más que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón pudieren más que tú, yo te daré ayuda. Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere. Y se acercó Joab, y el pueblo que con él estaba, para pelear contra los sirios; mas ellos huyeron delante de él. Entonces los hijos de Amón, viendo que los sirios habían huido, huyeron también ellos delante de Abisai, y se refugiaron en la ciudad. Se volvió, pues, Joab de luchar contra los hijos de Amón, y vino a Jerusalén. (2 Samuel 10:1-14).

Y los hombres de Israel obtuvieron una tremenda victoria sobre las fuerzas de Hadarezer, sobre los Amonitas, y sobre los Sirios en batalla.

Ahora en el capítulo 11.

Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén. Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado [Sobre el techo, con una vista de toda la ciudad] a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. [David comenzó a sentir lujuria por ella] Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó; [Allí David cometió adulterio con ella. Después de un tiempo] y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa. Y concibió la mujer, y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta. (2 Samuel 11:1-5)

Así que David buscó cubrir su pecado.

Su hijo Salomon más tarde escribió “El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.”

David buscó cubrir sus pecados al enviar por Urías que estaba en el ejército peleando con Joab.

Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías heteo. Y Joab envió a Urías a David. Cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y por el estado de la guerra. [Haciendo una cantidad de preguntas en cuanto a la batalla] Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, y lava tus pies. Y saliendo Urías de la casa del rey, le fue enviado presente de la mesa real. (2 Samuel 11:6-8).

El pensó que iba a ir a su casa y dormiría en la cama de su mujer y más tarde cuando su esposa dijera “Cariño, Estoy embarazada” que nadie sabría la diferencia, excepto por David y Bethsabé. El pensó que todo sería cubierto. Pero Urías parecía ser un hombre muy honorable.

{en lugar de ir a casa} durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa. E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa? Y Urías respondió a David: El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? [mientras mis compañeros están en las trincheras, no puedo hacer eso] Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa. Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despacharé. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente. Y David lo convidó a comer y a beber con él, hasta embriagarlo. [Pensando que si se emborracha iría a su casa] Y él salió a la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor; mas no descendió a su casa. (2 Samuel 11:9-13)

Así que, como hace con frecuencia el pecado, conduce a algo peor. Comienza a ser complejo, comienza a desarrollarse en manera capciosa. Así que David fue a un segundo plan, más cobarde que el primero. El plan era matar deliberadamente a Urías en Batalla.

Venida la mañana, escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera [Así que Joab comenzó a asaltar en grupo hacia el muro persiguiendo a los Amonitas. Y al llegar cerca del muro, los arqueros comenzaron a dispararles]; y murió también Urías heteo. Entonces envió Joab e hizo saber a David todos los asuntos de la guerra. Y mandó al mensajero, [quien le dijo]: Prevalcieron contra nosotros los hombres que salieron contra nosotros al campo, bien que nosotros les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta; pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey [y

David como que se enojo, porque dijo, ¿No fue estúpido ir tan cerca del muro? Joab lo sabe bien!]; y murió también tu siervo Urías heteo. Y David dijo al mensajero: Así dirás a Joab: No tengas pesar por esto, porque la espada consume, ora a uno, ora a otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú aliéntale. Oyendo la mujer de Urías que su marido Urías era muerto, hizo duelo por su marido. Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová. [El pensaba que las cosas saldrían bien. Pero no estaban bien. Dios no podía hacer pasar desapercibido el pecado de David, o salir impune.] (2 Samuel 11:14-27)

Y David pensó que las cosas estaban yendo grandiosamente bien hasta que el profeta Natán vino a él.

2 Samuel 12:1-23

Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas; pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia. (2 Samuel 12:1-6)

El se adelantó y sentenció un verdadero juicio sobre este hombre. Mientras él seguía,

Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? (2 Samuel 12:7-9)

“David, Dios te ha dado tanto, ¿Por qué despreciaste Sus mandatos, por qué hiciste esto cuando Dios ha sido tan bueno?” ¿Por qué si Dios habiendo sido tan bueno con nosotros, nosotros no apreciamos y no estamos satisfechos con lo que Dios ha hecho? ¿Por qué nosotros a veces queremos más cuando lo que tenemos es más de lo que nosotros podemos disfrutar?

“David, tú tienes todas estas esposas, ¿Por qué tomaste la esposa de otro hombre? ¿Por qué despreciaste el mandato de Dios?”

Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer. Así ha

dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol. Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. (2 Samuel 12:10-13)

El juicio de David sobre este hombre fue, “El debe ser muerto”. El juicio de Dios para David fue, “Tú no morirás”. Sin embargo, David, tú no quedarás impune. Tú no puedes pecar sin esperar que Dios te deje libre completamente. Siempre están aquellas personas que malinterpretan la gracia de Dios.

Pablo habló de aquellos que dicen, “Pequemos libremente para que la gracia abunde, porque donde abunda el pecado sobreabunda la gracia, pequemos libremente, para que la gracia simplemente sobreabunde. Dios ha declarado que todos son pecadores, de manera que si yo salgo y pecco, solamente estoy probando que Dios es bueno, ahora, ¿Por qué Dios me juzgaría si estoy probando que lo que EL dice es verdad, de que todos los hombres son pecadores?, simplemente estoy ayudando a probar la verdad de Dios.”

Pablo dice, “Cuya condenación es simplemente esos tipos de filosofías”. Cualquier filosofía que lo guía al pecado, presumiendo en la gracia de Dios es una filosofía detestable. Pedro habla de las palabras de Pablo, y por supuesto el mensaje de Pablo era el evangelio de la gracia, el perdón de pecados por la fe en Jesucristo, el cual es un glorioso evangelio. Pero Pedro nos dice cómo aquellas personas estaban trastornando el evangelio, utilizando este evangelio de la gracia como una capa para su propia lascivia. “Bueno, seguro, sigamos adelante y hagámoslo, y luego oraremos y le pediremos a Dios que nos perdone. Porque de seguro Dios es misericordioso y nos perdonará”. De esa manera, las personas están transgrediendo intencionalmente la ley de Dios con esa anticipación de la gracia y perdón. Eso no debería ser. Yo no debería nunca intencionalmente entrar en el pecado, esperando regresar a Dios y decir, “O Dios, por favor perdóname”, y presumiendo en la gracia de Dios.

La Biblia dice, “Guárdense de pecar. Huyan de las pasiones juveniles que destruyen el alma del hombre para perdición”. Como habla de “las obras de la carne”, en Gálatas 5, “que son manifiestas son estas, adulterio, fornicación”, continúa la lista, “lujuria, pleitos, envidia”, y demás, y dice, “los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” Yo cuestiono acerca de la verdadera conversión de una persona quien deliberadamente, intencionalmente peca contra Dios con la idea, “Oh bien, yo pediré perdón y recibiré la gracia de Dios”. La gracia de Dios nunca pretendió ser presumida por nosotros. Y pecar, a pesar del perdón, deja sus marcas. Hay ciertos aspectos del pecado que no pueden acabarse. Hay ciertas marcas que deja el pecado sobre la vida suya y sobre la vida de otros, que permanecen. Deja una cicatriz en su consciencia. A pesar de que usted recibió el perdón de Dios, aún así su consciencia le dice a usted que usted actuó deliberadamente, intencionalmente a los ojos del Señor y su consciencia nunca le permitirá olvidar. Pueden pasar años, pero permanece allí en su consciencia y algún día cuando llegue la calamidad, usted recordará su pecado.

Permanece, las cicatrices están allí. Usted no escapa de ellas y las cicatrices que quedaron sobre aquellos a su alrededor, el daño que viene. Y a pesar de que el Señor le dijo a David, “Estás perdonado, no morirás, pero estas cosas sucederán, David, debido a tu pecado”. Una de las cosas trágicas del pecado de David fue traída a su mente por el profeta. El dijo, “Has hecho que los enemigos de Dios blasfemen”.

Yo pienso que una de las trágicas consecuencias de pecar, en la vida de un creyente es el hecho de que los enemigos de Dios observen y ellos blasfemen a Dios. “¿Se supone que él es un cristiano? Mira lo que me ha hecho” Ellos están blasfemando a Dios debido a sus acciones. Tal vez usted es culpable de defraudarlos a ellos en un trato de negocios. La idea que tengo en mente es, *Bueno, yo solo iré y pediré el perdón de Dios*. No, no funciona de esa manera, el efecto de eso es que hay muchas personas que van bajo el nombre Cristianos que hacen tales cosas. Y por eso es que el cristianismo tiene tan mal nombre en los ojos del mundo hoy, porque los cristianos no han estado viviendo una vida de pureza y justicia y santidad ante Dios. Y nadie lo asume tan rápido como las personas del mundo, que blasfeman el nombre de Dios a causa de nuestras acciones, nuestras contradicciones.

Así que el castigo – la espada nunca se apartará de la casa de David. Sus propios hijos se levantarían y se rebelarían en su contra. Sus propias esposas serían humilladas públicamente. El niño que nacería, moriría.

Esto marcó como una división en la vida de David. Esta experiencia como que sacó el fuego de David. Desde ese momento, calamidades, rebeliones, problemas en su casa comenzaron a existir. Es interesante que David en lugar de intentar tratar con ellos y pelear con ellos estaba resignado a ellos. El solo los aceptaba. “Esto es de Dios, es el juicio de Dios”. Usted sabe, eso que lo conduce a usted, ese empuje se había ido. Es como que David se vació luego de esta experiencia. Triste y trágico cuando el fuego se ha ido de la vida de una persona.

Las palabras de Dios fueron realmente con gracia, “Tu pecado es perdonado, no morirás”. El Salmo 32, fue escrito por David por haber escuchado las palabras del profeta, “Tu pecado es perdonado, no morirás”. David escribió, “Bienaventurado aquel”, y la palabra bienaventurada significa, “oh, qué feliz”, “Oh qué feliz aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Feliz el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.”

Vea usted, mientras David estaba intentando cubrir esto, había toda clase de engaños sucediendo. Llamando a Urías nuevamente, intentando que él fuera a su casa para estar con su esposa. Todo era parte del plan deshonesto de David, todo este engaño estaba allí. Usted sabe, cuando usted es una persona deshonesto, usted siempre está viviendo con miedo, y en preocupación de que será descubierto, alguien lo atrapará, alguien descubrirá la verdad. Usted atraviesa por todo este engaño intentando cubrirlo, y dice, “¿Quién yo? Yo no sé de qué estás hablando”. Usted está en ese engaño, pero usted sabe y constantemente teme que se sabrá. *Alguien lo descubrirá, alguien me verá, alguien lo sabrá, alguien contará el secreto.* Feliz es el hombre que puede ser recto, que puede ser honesto, que puede ser franco, que no tiene que engañar y esconderse y confabular.

“Mientras callé”, o sea, cuando no lo confesé a Dios, mientras intentaba solo cubrirlo, “se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano.” Esta es la primera estrofa de este Salmo. Un hombre que estaba experimentando el perdón del pecado, pero él también relaciona lo pesado que era la convicción sobre su corazón anterior al perdón. “Amigo, fue un pesado deber. Yo estaba consumido por dentro. La mano de Dios de día y de noche fue pesada sobre mí”. Luego él dice, “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado.” La siguiente estrofa del salmo en la que él expresa la confesión y perdón resultante. “Cuán feliz aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado”.

Pero aún hay un precio que debe pagarse. La espada aún estará sobre su casa. Sus hijos aún así se rebelarán, sus esposas serán humilladas y sus hijos morirán.

Y Jehová hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, y enfermó gravemente. Entonces David rogó a Dios por el niño; y ayunó David, y entró, y pasó la noche acostado en tierra. Y se levantaron los ancianos de su casa, y fueron a él para hacerlo levantar de la tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan. Y al séptimo día murió el niño; y temían los siervos de David hacerle saber que el niño había muerto, diciendo entre sí: Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto? Mas David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto; por lo que dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto. Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó y se ungió, y cambió sus ropas, y entró a la casa de Jehová, y adoró. Después vino a su casa, y pidió, y le pusieron pan, y comió. Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan. Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Más ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? (2 Samuel 12:15-23)

Yo creo que David realmente tenía una actitud muy sana hacia la muerte. ¿Qué más puede hacer usted?

Yo voy a él, mas él no volverá a mí. (2 Samuel 12:23)

David muestra su confianza en la vida después de la muerte. David muestra confianza de que su hijo estaba con el Señor, que ese niño era salvo y que él estaría con su niño, a pesar de que su niño no era capaz de regresar a él. “Yo voy a él, mas él no volverá a mí.” Nuestros niños que mueren antes de llegar a una edad de responsabilidad, van a estar con el Señor. A pesar de que ellos no pueden regresar, nosotros esperamos ese día cuando podremos estar con ellos.

2 Samuel 12:24-13:39

Ahora bien, después de la muerte del hijo,

Y consoló David a Betsabé su mujer, y llegándose a ella durmió con ella; y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó Jehová, y envió un mensaje por medio de Natán profeta; así llamó su nombre Jedidías, a causa de Jehová. (2 Samuel 12:23-25)

Ahora allí para mí hay verdadera gracia. Aunque Dios, por propósitos que no comprendemos plenamente llevó el primogénito de David y Bethsabé, con todo el segundo hijo Dios lo llamó “Amado del Señor” Así que aquí vemos la gracia de Dios en operación. Y por supuesto, Salomón se transformó en el hijo predilecto de David y tomó el trono de David.

Pero David tenía un camino empedrado por delante. La espada no se iba a apartar de su casa. Habrían de haber problemas familiares desarrollándose. Sus esposas habrían de ser humilladas y estas cosas iban a suceder. El pecado de David no habría de ir sin castigo. El precio todavía debía ser pagado por las fechorías pasadas, aunque la gracia de Dios es ofrecida a través de todo esto y Dios le da a David y a Bethsabe otro hijo que Dios llama, “Amado de Dios”.

Así que encontramos que los problemas vienen muy pronto.

Aconteció después de esto, que teniendo Absalón hijo de David una hermana hermosa que se llamaba Tamar, se enamoró de ella Amnón hijo de David. Y estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana, pues por ser ella virgen, le parecía a Amnón que sería difícil hacerle cosa alguna. Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era hombre muy astuto. (2 Samuel 13:1-3)

Y con todo desafiaría eso porque cualquier hombre que te ayude y te aconseje a cumplir un deseo pecaminoso no podría ser un verdadero amigo tuyo. Y Amón estaba enfermo. Su amigo dijo “¿Qué sucede con usted?” El dijo “Oh, estoy tan enamorado de

mi hermana Tamar” Era en verdad media hermana de él. Ella era hija de David, pero era hija de la esposa Gesurita quien también fue madre de Absalón, el hijo de David. Él dijo “Estoy enfermo. Estoy tan enamorado de ella. No puedo comer. No puedo hacer nada. Estoy enamorado.”

El sujeto dijo “Bueno, mira, simplemente tiéndete en tu cama y pretende que estás más enfermo de lo que estás. Y cuando tu padre venga a visitarte, di “oh papa, deja que mi hermana Tamar, venga y traiga carne a mi vista y me alimente. Me hará sentir mejor.”

Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó, e hizo hojuelas delante de él y las coció. Tomó luego la sartén, y las sacó delante de él; mas él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a todos. Y todos salieron de allí. Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar las hojuelas que había preparado, las llevó a su hermano Amnón a la alcoba. Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asió de ella, y le dijo: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo. Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti. Mas él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella. Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete. (2 Samuel 13:8-15)

Es interesante ver cuán cercanamente emparentadas están nuestras emociones. Emociones son una especie de cosas raras. Ahora, muchos oradores públicos saben como jugar con las emociones de las personas. Y ellos le harán bromas por el propósito de si pueden tener a la gente realmente riéndose, eso no es sino con un pequeño clic con el cual pueden hacer cosas raras. Usted puede ir de la risa al llanto en solo unos momentos. Ha visto usted alguna vez a un bebe y el cambio de emociones? Usted entra y ellos comenzaran a reir, pero de pronto el labio inferior irá hacia abajo, y comenzarán a llorar. Así que los oradores que saben que las emociones

se dan en este sentido, le contarán bromas, y tendrán a todos riendo, y luego pueden hacerlos dar vuelta y que rompan en llanto. Porque ustedes han tenido sus emociones en marcha y una vez que están en marcha, usted puede jugar con ellas.

Amnón expresó un tremendo amor por su hermana el cual no era un amor en lo absoluto. Una de las declaraciones que se hace con frecuencia en el día de hoy que realmente está lejos de la verdad es para una persona decir “Hagámos el amor” como si el acto sexual fuese hacer el amor. Muchas veces no hay amor en lo absoluto en todo lo que involucra el acto sexual. Es simplemente una persona buscando la gratificación por un determinado impulso biológico, pero ningún amor real está involucrado. Las personas que van a las bares los Viernes a la noche para encontrar el verdadero amor nunca lo encontrarán. Encontrarán una experiencia y es interesante, una persona dice “Bueno, voy a buscar una chica esta noche. Voy a buscar a alguien con quien hacer el amor.”

En realidad, ni siquiera está buscando realmente una muchacha. El lo único que está buscando es satisfacer un impulso biológico interior de él. Una muchacha sucede que está simplemente para satisfacer ese impulso. Pero él no está realmente buscando una muchacha, no está buscando amor, no está buscando una experiencia significativa. Vemos el mundo que nos rodea viviendo como animales. No hay diferencia entre eso y el reino animal. No hay amor involucrado en esas clases de experiencias y esto es trágico, es trágico que con frecuencia las personas deseen y quieran amor, salgan buscando encontrar amor en esta clase de experiencias. Y las mujeres con frecuencia darán sexo para alcanzar amor, u obtener lo que anhelan será amor, pero usted nunca tendrá amor en ese modo. Los hombres le darán amor para obtener sexo. Así es, le darán una demostración de amor, así habrá desengaño tras desengaño, un corazón roto detrás de otro, una experiencia decepcionante detrás de otra y el mundo loco alrededor nuestro, buscando amor. Hollywood los ha engañado a todos, pensando en ese amor como un momento romántico debajo de la luna en que usted puede enamorarse.

Pero el caso de Amnón es un caso muy clásico para indicar, como estaba usando a su

hermana. No tenía deseo real por ella, por su beneficio. El únicamente estaba buscando su propia gratificación y una vez que la tuvo, el desechó el objeto como un trapo sucio. No quería tener nada que ver con ella. No estaba buscando una relación significativa. El no estaba buscando a alguien a quien pudiera otorgarle verdadero amor para beneficiarla y para edificarla y bendecirla con sus acciones de amabilidad y bondad. El estuvo simplemente buscando un objeto a través del cual gratificar sus propios deseos carnales y estuvo dispuesto a desecharla una vez que haya sido lograda.

Jovencitas, ¿Cuándo se habrán de despertar? Si un hombre que viene tan fuerte, el hombre que desea tener sexo con ustedes antes de que se casen, tratando de apurar las cosas, tratando de darle las viejas excusas tontas como “Todo el mundo lo hace, y después de todo, ¿cómo vamos a saber si somos el uno para el otro?” El no está buscando darle verdadero amor. El está montando un gran acto para que así pueda gratificar sus propios deseos carnales. Cuando usted no satisface ya más esos deseos, él la desechará y usted se quedará con el corazón roto, desilusionada. Esa no es la clase de amor que usted necesita, no es la clase de amor que usted quiere. No es la clase de amor que Dios quiere que usted tenga. Dios quiere que usted tenga una experiencia significativa de amor, y el acto sexual no está pretendido que sea una acción biológica o clínica, cumpliendo con ciertos impulsos biológicos, sino que se dispuso para ser una expresión del verdadero amor. Usted encontrará eso en el matrimonio y en ningún otro lugar. Las personas aun están tristemente engañadas, especialmente en este mundo que vivimos hoy, porque Hollywood ha hecho una gran mentira y las personas son ingenuas y han caído por esto. Si usted sigue las reglas de Dios, habrá de encontrar realización y satisfacción y una relación significativa. Si usted viola esas reglas, usted habrá de salir lastimado. Usted se quemará.

Con Tamar desgraciada, usando este atuendo de muchos colores porque todas las princesas y príncipes usaban estas túnicas coloridas. Con las muchachas era una ropa especial que señalaba su virginidad. Siendo echada de la casa, por los siervos, como leemos:

sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Echame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la puerta. Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado, pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando. (2 Samuel 13:17-19)

Por supuesto que no fue culpa de Tamar en lo absoluto. Ella fue violada. Amnón estaba en falta en esto. Pero la tragedia de toda la historia es esta – David, por lo que hizo, no podía disciplinar a Amnón por esto. El no dijo nada a Amnon. No había disciplina. No había reproche. David era un pésimo padre, totalmente sin dirección en la disciplina. Y sufrió el resultado de esto en su hijo.

Esto es la razón por la que sin duda Salomón escribió mucho acerca de la importancia de disciplinar a los hijos. El vio en su propia familia el efecto de la falta de disciplina porque David no era un disciplinario. El no dijo una cosa a Amnón. Otro hijo que se rebeló en contra de él mas tarde, dice que David nunca más dijo nada para desagradar a ese hijo. Ahora eso no hace que un muchacho le ame. El muchacho de hecho lo odió a David y se rebeló en contra de el. Salomón viendo mucho de esto en su propio hogar, escribió mucho acerca de la importancia de disciplinar al joven. “La necedad está ligada al corazón del joven, pero la vara de instrucción la alejará. Si reserva la vara, echará a perder a su hijo y El hijo consentido es vergüenza de su madre...” Todas estas cosas acerca de la disciplina, la necesidad de la disciplina y demás, porque David era un disciplinario tan pobre.

Pero el sintió su propia culpa. Y por causa de su propia culpa, lo que el había hecho era mucho peor que lo que Amnon había hecho. Por lo tanto, no sintió que pudiese hablarle a el. Amnón como que le fue permitido salir sin ser castigado.

Absalón [hermano de Tamar] aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana. (2 Samuel 13:22)

Y dos años más tarde, el dijo a David, “Quiero hacer una gran fiesta. Quiero que

vengan todos mis hermanos”

David dijo “Oh, ¿por que quieres hacer eso?”

“Quiero toda la familia!”

David dijo “Oh, estoy demasiado ocupado. No quiero venir.”

Dijo entonces Absalom: Pues si no, ruégote que vaya con nosotros mi hermano Amnón. (2 Samuel 13:26)

El entonces dijo “¿Por qué quieres que vaya Amnón?. El estaba insistente.

Amnon vino a la fiesta que Absalón realizó, y absalon dijo a sus siervos “Mátenlo, arrásenlo.” Así que los siervos de Absalón tomaron a Amnon y le mataron. Y absalón huyó a su abuelo. El huyó a la ciudad de Gesur (2 Samuel 13:27, 34, 38 Paráfrasis libre).

Si usted recuerda, David había realizado una de sus incursiones en contra de los Gesureos y había tomado a la hija del rey como su esposa y ella soportó a Absalón. Así que de hecho, Absalón era una tipo de cabeza de tribu beduina, y se dirigió a la casa del abuelo en el otro lado para vivir con su abuelo y estar más protegido de la venganza de David.

Mas Absalón huyó y se fue a Talmai hijo de Amiud, rey de Gesur [Su abuelo]. Y David lloraba por su hijo todos los días. Así huyó Absalón y se fue a Gesur, y estuvo allí tres años. Y el rey David deseaba ver a Absalón; pues ya estaba consolado acerca de Amnón, que había muerto. (2 Samuel 13:37-39)

Ahora Amnon está muerto, no puede hacer nada por el, y anhela ver a Absalón.

2 Samuel 13:39-16:23

Y el rey David deseaba ver a Absalón (2 Samuel 13:39)

Ahora que Amnón había muerto, él no podía hacer nada por él, y deseaba ver a Absalón.

Conociendo Joab hijo de Sarvia que el corazón del rey se inclinaba por Absalón, envió Joab a Tecoa, y tomó de allá una mujer astuta, y le dijo: Yo te ruego que finjas estar de duelo, y te vistas ropas de luto, y no te unjas con óleo, sino preséntate como una mujer que desde mucho tiempo está de duelo por algún muerto; y entrarás al rey, y le hablarás de esta manera. Y puso Joab las palabras en su boca. Entró, pues, aquella mujer de Tecoa al rey, y postrándose en tierra sobre su rostro, hizo reverencia, y dijo: ¡Socorro, oh rey! El rey le dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Yo a la verdad soy una mujer viuda y mi marido ha muerto. Tu sierva tenía dos hijos, y los dos riñeron en el campo; y no habiendo quien los separase, hirió el uno al otro, y lo mató. Y he aquí toda la familia se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al que mató a su hermano, para que le hagamos morir por la vida de su hermano a quien él mató, y matemos también al heredero. Así apagarán el ascua que me ha quedado, no dejando a mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra. Entonces el rey dijo a la mujer: Vete a tu casa, y yo daré órdenes con respecto a ti. Y la mujer de Tecoa dijo al rey: Rey señor mío, la maldad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre; mas el rey y su trono sean sin culpa. (2 Samuel 14:1-9)

Ella trajo el hecho a David que lo mismo sucedería si él perdonara al hijo de esta mujer y a los vengadores de sangre por el asesinato, entonces, ¿por qué él no perdonaría a su propio hijo y lo traía de nuevo? David se dio cuenta que él había sido atrapado en la misma clase de situación en la Natán lo atrapó, diciéndole la historia y sentenciando un juicio. El se atrapó por su propio juicio.

Y el rey dijo: ¿No anda la mano de Joab contigo en todas estas cosas? La mujer respondió y dijo: Vive tu alma, rey señor mío, que no hay que apartarse a derecha ni a izquierda de todo lo que mi señor el rey ha hablado; porque tu siervo Joab, él me

mandó, y él puso en boca de tu sierva todas estas palabras. Para mudar el aspecto de las cosas Joab tu siervo ha hecho esto; pero mi señor es sabio conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra.... Se levantó luego Joab y fue a Gesur, y trajo a Absalón a Jerusalén. Mas el rey dijo: Váyase a su casa, y no vea mi rostro. Y volvió Absalón a su casa, y no vio el rostro del rey. (2 Samuel 14:19-20, 23-24)

Esta cosa del orgullo, ¿no es algo tonto este orgullo nuestro? Lo que nosotros realmente queremos hacer no lo hacemos porque nosotros solo, usted sabe, queremos detener la pelea, no queremos seguir adelante, “pero yo no voy a pedir disculpas primero. Ella tiene que decirlo antes que yo”. Yo me siento realmente miserable y realmente no me gusta seguir con esto y quiero que se termine, pero “de ninguna manera lo voy a decir primero, ella tiene que venir a mí”. Nosotros hacemos estas cosas tontas debido a nuestro tonto orgullo. Nosotros permitimos que las cosas sigan y hiervan. Nosotros permitimos que las cosas continúen en confusión solo por nuestro tonto orgullo.

Absalón no es la clase de persona que usted puede solo ignorar y él quería que Joab viniera y arreglara un encuentro con su padre. Pero Joab no quiso ir a verlo. El envió varios mensajes para que Joab fuera, pero Joab se rehusó. Así que él dijo a sus siervos, “bueno, estos campos de cebada están secos, vayan y préndalos fuego”. Así que los siervos de Joab lo hicieron, y Joab apareció rápidamente. “¿Cuál es la gran idea de tus siervos quemando mi campo?” El dijo, “Yo quería verte. Te lo pedí varias veces, tú nunca contestaste. Así que aquí estás”.

Y Absalón respondió a Joab: He aquí yo he enviado por ti, diciendo que vinieses acá, con el fin de enviarte al rey para decirle: ¿Para qué vine de Gesur? Mejor me fuera estar aún allá. Vea yo ahora el rostro del rey; y si hay en mí pecado, máteme. Vino, pues, Joab al rey, y se lo hizo saber. Entonces llamó a Absalón, el cual vino al rey, e inclinó su rostro a tierra delante del rey; y el rey besó a Absalón. (2 Samuel 14:32-33)

Allí hubo perdón, llanto, el reavivamiento del amor, excepto que Absalón comenzó en ese tiempo a conspirar contra su propio padre.

Y se levantaba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas; mas no tienes quien te oiga de parte del rey. Y decía Absalón: !!Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia! Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse a él, él extendía la mano y lo tomaba, y lo besaba. De esta manera hacía con todos los israelitas que venían al rey a juicio; (2 Samuel 15:2-6)

El era un político astuto, besando a los niños y diciendo las cosas que las personas querían oír. "Oh, que pena que yo no estoy en una posición donde pudiera ayudarle. Oh, yo podría hacer tanto por usted si yo estuviera en esa posición. Es una pena que mi padre esté tan ocupado, él realmente no tiene tiempo para las personas, usted sabe, tiene cosas muy importantes. Oh, lo que podríamos hacer por usted". Y toda esa clase de cosas, usted sabe.

y así robaba Absalón el corazón de los de Israel. Al cabo de cuatro años, aconteció que Absalón dijo al rey: Yo te ruego me permitas que vaya a Hebrón, a pagar mí voto que he prometido a Jehová. Porque tu siervo hizo voto cuando estaba en Gesur en Siria, diciendo: Si Jehová me hiciere volver a Jerusalén, yo serviré a Jehová. Y el rey le dijo: Ve en paz. Y él se levantó, y fue a Hebrón. Entonces envió Absalón mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oigáis el sonido de la trompeta diréis: Absalón reina en Hebrón. Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén convidados por él, los cuales iban en su sencillez, sin saber nada. Y mientras Absalón ofrecía los sacrificios, llamó a Ahitofel gilonita, consejero de David, de su ciudad de Gilo. Y la conspiración se hizo poderosa, y aumentaba el pueblo que seguía a Absalón. (2 Samuel 15:7-12)

Esta deserción de su amigo, Ahitofel, es expresada por David en el Salmo 55. Vayamos al Salmo 55 y leamos los sentimientos de David sobre la deserción de Ahitofel quien se fue con Absalón.

Escucha, oh Dios, mi oración, Y no te escondas de mi súplica. Está atento, y respóndeme; Clamo en mi oración, y me conmuevo, A causa de la voz del enemigo, Por la opresión del impío; Porque sobre mí echaron iniquidad, Y con furor me persiguen. Mi corazón está dolorido dentro de mí, Y terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, Y terror me ha cubierto. Y dije: !!Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría. Ciertamente huiría lejos; Moraría en el desierto. Me apresuraría a escapar Del viento borrascoso, de la tempestad. Destrúyelos, oh Señor; confunde la lengua de ellos; Porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. Día y noche la rodean sobre sus muros, E iniquidad y trabajo hay en medio de ella. Maldad hay en medio de ella, Y el fraude y el engaño no se apartan de sus plazas. Porque no me afrentó un enemigo (aquí está su lamento acerca de Ahitofel), Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa de Dios. (Salmo 55)

Luego la oración de David acerca de su engaño y traición. Así que algunos hombres de confianza de David desertaron. Pero también hubieron algunos que permanecieron fieles, pero llegó palabra de que Absalón estaba llegando de Hebrón con un ejército.

Ahora bien el espíritu de David se había ido. En lugar de defenderse, en lugar de juntar sus tropas para defenderse de Absalón y del ejército que venía con Absalón, el espíritu de David se había ido. El no hace ningún intento por defender la ciudad, de defenderse a sí mismo. Sino que David comenzó un éxodo desde la ciudad con sus fieles seguidores y se fueron hacia el Monte de los Olivos hacia el desierto. Cuando comenzaron, David estaba llorando. El tenía su cabeza cubierta y lloraba, y todos lo que iban con él tenían sus cabezas cubiertas y también lloraban. Qué triste y lamentable escena – David ni siquiera peleando, David no se pone en pie, este hombre

tan valiente no se pone en pie, sino que escapa. Absalón, su hijo, llegaría a Jerusalén y encontraría que allí no había ninguna defensa en su contra.

Y dieron aviso a David, diciendo: Ahitofel está entre los que conspiraron con Absalón. Entonces dijo David: Entorpece ahora, oh Jehová, el consejo de Ahitofel. Cuando David llegó a la cumbre del monte para adorar allí a Dios, he aquí Husai (2 Samuel 15:31-32)

Quien era también uno de los consejeros de David, un hombre anciano, salió a su encuentro y David dijo, “Hey, regresa a casa, regresa a Jerusalén y tal vez tú puedas derrocar el consejo de Ahitofel.” Así que David comenzó a levantar a sus hombres también para destruir los propósitos de Absalón.

¿No estarán allí contigo los sacerdotes Sadoc y Abiatar? Por tanto, todo lo que oyeres en la casa del rey, se lo comunicarás a los sacerdotes Sadoc y Abiatar. (2 Samuel 15:35)

Es interesante para mí que David en este punto estaba entregando su caso totalmente a Dios. *Si Dios quiere que yo regrese, tú sabes que el Señor me llevará de regreso. Si el Señor quiere ayudarme, entonces El me ayudará.* Pero él no se defendería. El ya no está peleando por él mismo. El es un hombre quebrado y está entregando su caso totalmente en las manos de Dios porque este es realmente el cumplimiento de esta profecía debido a su pecado. Natán dijo, “Tus hijos se rebelarán en tu contra”. Y él ve esto como el juicio de Dios y lo acepta. El se está entregando totalmente en las manos de Dios y en Su juicio, el cual Dios trajo sobre él.

Cuando David pasó un poco más allá de la cumbre del monte, he aquí Siba el criado de Mefi-boset, que salía a recibirle con un par de asnos enalbardados, y sobre ellos doscientos panes, cien racimos de pasas, cien panes de higos secos, y un cuero de vino. Y dijo el rey a Siba: ¿Qué es esto? Y Siba respondió: Los asnos son para que monte la familia del rey, los panes y las pasas para que coman los criados, y el vino para que beban los que se cansen en el desierto. Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí él se ha quedado en Jerusalén, porque ha dicho: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre. (2 Samuel 16:1-3)

En otras palabras, él está tranquilizando a David acerca de Mefi-boset, declarando que Mefi-boset estaba buscando esto, y diciendo, “Hey, yo tomaré el reino de vuelta”. Eso no es cierto. Es una mentira de Siba.

Así que David dijo,

Entonces el rey dijo a Siba: He aquí, sea tuyo todo lo que tiene Mefi-boset. (2 Samuel 16:4)

Por supuesto más adelante, David descubrió que él le había mentado.

Cuando llegaban, otro pariente de Saúl, que se llamaba Simei.

se llamaba Simei hijo de Gera; y salía maldiciendo, y arrojando piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David; y todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda. Y decía Simei, maldiciéndole: ¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y perverso! Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalón; y hete aquí sorprendido en tu maldad, porque eres hombre sanguinario. Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey? Te ruego que me dejes pasar, y le quitaré la cabeza. Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. (2 Samuel 16:5-10).

David no tenía fuego, usted sabe, “Tal vez Dios quiere que me maldiga. Tal vez es lo que está en el corazón de Dios”. David estaba tan quebrado en ese momento, dándose cuenta que este es el fruto de su pecado y aún así hay una hermosa sumisión de David ante Dios y ante la voluntad de Dios e incluso ante el juicio de Dios el cual hizo de David un hombre conforme al corazón de Dios. “Dios, si Tu quieres eliminarme, si quieres destruirme, si quieres maldecirme, lo que Tú quieras hacer Dios, haz lo que quieras conmigo”.

David ya no estaba resistiendo. Su vida ahora está en total y completo compromiso. El había sido llevado a ese lugar de quebranto, que muchas veces es necesario de manera que podamos entrar en ese lugar de completa y total sumisión ante la voluntad de Dios. Y a pesar de que es triste ver que el fuego se ha ido, aún así de otra forma es hermoso ver ahora no más resistencia, no más defensa de sí mismo, sino solo ese total compromiso, “Que sea lo que Dios quiera”.

Y Absalón y toda la gente suya, los hombres de Israel, entraron en Jerusalén...Y Ahitofel dijo a Absalón: Llégate a las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa; y todo el pueblo de Israel oirá que te has hecho aborrecible a tu padre, y así se fortalecerán las manos de todos los que están contigo. (2 Samuel 16:15, 21)

Esto mostraba que se estaba creando una brecha entre Absalón y David que no podía ser sanada. En otras palabras, las personas se sentirían seguras ahora siguiendo a Absalón porque ellos sentían, “Wow, no hay manera en que David pueda perdonar este pecado”. También, esta era una práctica común para un rey que tomaba el reino de su predecesor, uno de los actos de tomar el reino de su predecesor era tomar las esposas del rey, así como David tomó las esposas de Saúl. Tomar las esposas del predecesor era parte de la sucesión en el reino. Así que Absalón estaba realmente tomando su posición de sustituir a David como rey y también creando una brecha irreparable entre él y su padre.

Y el consejo que daba Ahitofel en aquellos días, era como si se consultase la palabra de Dios. (2 Samuel 16:23)

Y la profecía de Natán se cumplió al encontrar las esposas de David allí a la luz del día, delante de todo el pueblo siendo públicamente humilladas.

Hay algo que me pasé por alto y quisiera regresar a ello, en el versículo 25 del capítulo 14 se nos dice un poco acerca de Absalón, “Y no había en todo Israel ninguno tan alabado por su hermosura como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había en él defecto.” Él era una persona muy hermosa físicamente, pero él era astuto y cruel en su interior. Luego dice que él cortaba su cabello una vez al año.

“Cuando se cortaba el cabello (lo cual hacía al fin de cada año, pues le causaba molestia, y por eso se lo cortaba), pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real.” Por año le crecía cerca de 1 kilo y medio de cabello.

Parte de su pago era el tirar de su cabello. Ellos les daban mucho por cada shekel y demás, por tirar de su cabello. Su peso de entre 1 kilo y un kilo y medio anual cuando se afeitaba la cabeza y lo pesaba. Pero es interesante, que fue su cabello lo que lo llevó a la muerte. El estaba cabalgando entre el bosque y su cabello se enredó en una rama y quedó colgado de su cabello cuando Joab llegó y le atravesó el corazón con su lanza.

2 Samuel 17:1-18:18

La última vez dejamos a David en una triste forma. Su hijo, Absalón se rebeló en contra de él, se fue a Hebrón y juntó a Israel para que lo apoye a el, quien se ha ido de seduciendo lejos de su padre. Cuando sintió que tenía la suficiente fuerza, el anunció su reino y comenzó a moverse con sus tropas hacia Jerusalén.

Y David, en lugar de tener una confrontación directa con su hijo, Absalón, comenzó a huir de Jerusalén con una gran compañía de gente junto a el, dejando la ciudad, pasando por el valle de Cedrón y sobre el monte de los Olivos, cubriendo su cabeza y llorando mientras se iba. Y notamos que David estaba muy resignado a todas estas cosas que estaban aconteciendo. El las aceptó como castigo de Dios por sus pecados. El no hace ningún reclamo para defenderse a sí mismo en contra del juicio de Dios, pero él lo acepta. Y cuando sus hombres se parasen y peleasen el diría “no, quizá Dios está queriendo decir que esto es parte del Juicio de Dios. Caerán donde quieran.” El recibió esto en un modo sometedor, sometiéndose a sí mismo a Dios en estas cosas y sometiendo todo el caso a Dios.

En esta sumisión al Señor, David es extremadamente honorable. Me parece remarcable como David, este tremendo hombre de guerra y valor, no hace ningún esfuerzo para pelear o para sostener su causa, pero soporta al punto de que permite a este Semei correr por la montaña tirándole piedras y maldiciéndole y demás. Así que dejamos a David en ese punto, huyendo de Jerusalén y su consejero de años, Ahitofel, yéndose con Absalón en contra de David. Por supuesto señalamos que esto fue la base de uno de los Salmos de preocupación “Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa de Dios.” (Salmo 55:12-14). Este es el Lamento de David por la traición de Ahitofel.

Ahora al entrar al Capítulo 17, Ahitofel, el antiguo consejero de David, está aconsejando a su hijo, Absalón.

Ahitofel dijo a Absalón: Te ruego que me dejes escoger doce mil hombres, y esta noche me levantaré y perseguiré a David; caeré sobre él cuando esté cansado y fatigado, le infundiré terror y huirá todo el pueblo que está con él; entonces heriré al rey solamente, [El resto, cuando vean que David está muerto, no tendrán más causa para pelear, así que todos se someterán a ti como rey] (2 Samuel 17:1-2)

Así que Ahítofel era el consejero de Absalón en este sentido. El consejo pareció bien a todos los hombres para atacar mientras la oportunidad estaba allí y mientras parecía el momento adecuado y mientras David estaba huyendo, mientras él estaba debilitado. Y en este estado débil, agárrenlo, máten solamente a David y luego el resto caerá en Absalón.

Y así Husai, que era amigo de David, a quien David envió para contrarrestar el consejo de Ahitofel, Husai, luego sugirió eso,

Y Husai dijo a Absalón: Esta vez el consejo que Ahitofel ha dado no es bueno. (2 Samuel 17:7).

“Porque David y sus hombres, son valientes, sabes que tan duros son y son como una osa a la cual se les ha robado sus cachorros. Son como un león arrinconado. Los atacas a ellos ahora y serán empedernidos. Sus espaldas están en contra del muro y habrán de ser más valientes que lo normal si tu buscas atacarlos ahora. Lo que habrá de pasar es que con sus espaldas contra la pared, han de estar peleando como cualquier cosa. Y luego que acaben con el primer contingente, las noticias se dispersarán por Israel de que tu comando que fue a capturar a David fue arrasado y todo Israel tendrá miedo, porque saben que tan valiente y duros son David y sus hombres. Así” dijo el “No lo ataques ahora mismo, sino espera a tener a todo Israel. Ten toda la nación aquí para que puedas ir con una gran invasión en contra de David y entonces aprópiate de él. Y deja a Absalón guiar los ejércitos en contra de David y así que el pueblo verá que Absalón es capaz de guiar al pueblo a la guerra.” Así fue que el consejo de Husai le pareció bien y todos salieron con el consejo de Husai para esperar y congregarse a todo Israel y luego permitir a Absalón ir a la guerra contra David.

Así que David tenía sus hombres estacionados en Jerusalén y dijeron a estos dos hombres, “Corran y díganle a David cual fue el consejo de Ahitofel, y que sepa que es lo que está aconteciendo.” Así que estos dos sujetos salieron, bueno, ellos dijeron “enviad a decirle” Así que la historia prosigue en como se escondieron en el pozo y demás.

Viendo Ahitofel [era un perdedor lastimado, porque vió que su consejo no fue seguido, verso 23] que no habían seguido su consejo, aparejó su asno, se levantó y fue a su casa, a su ciudad, puso en orden su casa y se ahorcó. Así murió, y fue sepultado en la tumba de su padre. (2 Samuel 17:23).

Por eso es por lo que usted puede llamarle un pobre perdedor. Absalón siguió su consejo y así que el hombre se fue a su casa, arregló todo y cometió suicidio. Ahora probablemente Ahitofel fue lo suficientemente sabio para darse cuenta de que Absalon era tan vanidoso que el consejo de Husai de hecho respondía a la vanidad de él. “Dejemos que Absalón guíe los ejércitos para que el pueblo pueda ver cuan maravilloso es Absalón.” Y probablemente en este punto el se dio cuenta, “Cometí un craso error al unirme a la estrella naciente de Absalón. Este joven no tiene suficiente sentido.

El probablemente se dio cuenta de que Absalón iba a caer. Y por lo tanto el calculó que si Absalón caía, entonces habría un nudo en su garganta de todos modos, por el hecho de que había tratado tan traicioneramente a David y se había vuelto contra él, su amigo, aquel a quien aconsejaba y quien estaba tan cerca de el. El se dio cuenta de que cuando Absalón fuese destruido, el también sería destruído por David, a causa de su traición. Y por lo tanto, en lugar de caer a manos de David, viendo que el consejo de Husai iba a conducir a un desastre, solamente buscaba salirse del peligro antes de que el desastre viniese.

Ahitofel, un hombre muy sabio, notable por su consejo, muestra cierta sabiduría en que dejó su casa en orden, dejó todo preparado, pero luego muestra una gran bobada al quitarse su propia vida. Los hombres sabios con frecuencia hacen cosas estúpidas, y Ahitofel es un ejemplo clásico.

Y David llegó a Mahanaim; y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel [estaban cazando a su padre David]. Y Absalón nombró a Amasa jefe del ejército en lugar de Joab. [Ahora bien Joab, por supuesto, era capitán o general de los ejércitos de Israel bajo las órdenes de David, Joab y su hermano Abisai. Pero Ahora Absalón hace de Amasa el general de los ejércitos de Israel.] Amasa era hijo de un varón de Israel llamado Itra, el cual se había llegado a Abigail hija de Nahas, hermana de Sarvia madre de Joab. Y acampó Israel con Absalón en tierra de Galaad. Luego que David llegó a Mahanaim, Sobi hijo de Nahas, de Rabá de los hijos de Amón, Maquir hijo de Amiel, de Lodebar, y Barzilai galaadita de Rogelim, trajeron a David y al pueblo que estaba con él, camas, tazas, vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, garbanzos tostados, miel, manteca, ovejas, y quesos de vaca, para que comiesen; porque decían: El pueblo está hambriento y cansado y sediento en el desierto. David, pues, pasó revista al pueblo que tenía consigo, y puso sobre ellos jefes de millares y jefes de centenas. Y envió David al pueblo, una tercera parte bajo el mando de Joab, una tercera parte bajo el mando de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y una tercera parte al mando de Itai geteo. Y dijo el rey al pueblo: Yo también saldré con vosotros. (2 Samuel 17:24-18:2).

Y ellos dijeron “No, no debes ir a la batalla con nosotros. Quédate aquí porque, realmente, eres al único a quien quieren. Si nosotros caemos en batalla, no hace la diferencia. No están tras nosotros, están únicamente detrás de ti. Y si tu sales te habrás de poner en peligro porque a ti persiguen. Así que saldremos y peharemos por ti.

Así que ahora David esta preparándose para defenderse el mismo y divide el pueblo que estuvo con el, los hombres de guerra, en tres compañías y los voluntarios de David para que vayan con ellos.

Y el rey mandó a Joab, a Abisai y a Itai, diciendo: Tratad benignamente por amor de mí al joven Absalón. Y todo el pueblo oyó cuando dio el rey orden acerca de Absalón a todos los capitanes. (2 Samuel 18:5).

Así que el les ordena, “Miren, trátenlo bien.” Aunque Absalón se hubo rebelado en contra de su padre, con todo era su hijo y David aún sentía un gran amor por su hijo Absalón.

Salió, pues, el pueblo al campo contra Israel, y se libró la batalla en el bosque de Efraín. Y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y se hizo allí en aquel día una gran matanza de veinte mil hombres. Y la batalla se extendió por todo el país; y fueron más los que destruyó el bosque aquel día, que los que destruyó la espada. Y se encontró Absalón con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo entró por debajo de las ramas espesas de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y Absalón quedó suspendido entre el cielo y la tierra; y el mulo en que iba pasó delante. (2 Samuel 18:6-9)

Ahora bien, usted recuerda que a Absalón le creció el cabello profusamente. De hecho, cuando rasuraban su cabello cada año, había uno o dos kilogramos de cabellos. Y así que el cabello puede ser algo muy atractivo, pero puede ser una cosa desastrosa. Para Absalón fue un desastre mientras cabalgaba sobre su mulo, cabalgando debajo de esta rama de encino, su cabello quedó atrapado en el encino y el mulo prosiguió y el estuvo allí colgando de su cabello.

Viéndolo uno, avisó a Joab, diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de una encina. Y Joab respondió al hombre que le daba la nueva: Y viéndolo tú, ¿por qué no le mataste luego allí echándole a tierra? Me hubiera placido darte diez siclos de plata, y un talabarte. El hombre dijo a Joab: Aunque me pesaras mil siclos de plata, no extendería yo mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros oímos cuando el rey te mandó a ti y a Abisai y a Itai, diciendo: Mirad que ninguno toque al joven Absalón. Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida, pues que al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra. (2 Samuel 18:10-13).

Así que el sujeto dijo “oye ¿piensas que estoy loco? Conozco a David, nada se escapa de él. No quiere que toquen a su hijo Absalón. Tu mismo podrías atestiguar en contra de mí.”

Y respondió Joab: No malgastaré mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, quien estaba aún vivo en medio de la encina. Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon e hirieron a Absalón, y acabaron de matarle. Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo se volvió de seguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo. Tomando después a Absalón, le echaron en un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda. (2 Samuel 18:14-17):

Durante la vida de Absalón leemos que el hizo una especie de torre, un monumento, y lo nombró según su nombre. Este pilar lo llamó el lugar de Absalón. Ahora hay en Jerusalén hoy en el valle de Cedrón, debajo de lo que llaman el pináculo del templo que es la esquina del monte en que Herodes construyó para el templo en sus días, había allí en el fondo del Cedrón, una especie de lugar de entierro, un pilar, un monumento que es llamado la torre de Absalón, y no es en realidad la torre que está mencionada aquí en la Biblia, haciendo de esta una cosa bíblica, muchas personas van a mirarla.

Pero Absalón tenía un pilar que el había levantado, un monumento, y está establecido en el valle, porque dijo, “no tengo hijo que mantenga mi nombre en memoria” Ahora es interesante porque las Escrituras dicen que el tenía dos hijos. Así que también sus hijos, ambos ellos, murieron jóvenes, o bien el construyó el pilar antes de que sus hijos nacieran, una de dos, no sabemos cual podrá ser.

2 Samuel 18:19-21:1

Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: ¿Correré ahora, y daré al rey las nuevas de que Jehová ha defendido su causa de la mano de sus enemigos? Respondió Joab: Hoy no llevarás las nuevas; las llevarás otro día; no darás hoy la nueva, porque el hijo del rey ha muerto. Y Joab dijo a un etíope: Ve tú, y di al rey lo que has visto. Y el etíope hizo reverencia ante Joab, y corrió. Entonces Ahimaas hijo de Sadoc volvió a decir a Joab: Sea como fuere, yo correré ahora tras el etíope. Y Joab dijo: Hijo mío, ¿para qué has de correr tú, si no recibirás premio por las nuevas? Mas él respondió: Sea como fuere, yo correré. Entonces le dijo: Corre. Corrió, pues, Ahimaas por el camino de la llanura, y pasó delante del etíope. Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya había ido al terrado sobre la puerta en el muro, y alzando sus ojos, miró, y vio a uno que corría solo. El atalaya dio luego voces, y lo hizo saber al rey. Y el rey dijo: Si viene solo, buenas nuevas trae. En tanto que él venía acercándose, vio el atalaya a otro que corría; y dio voces el atalaya al portero, diciendo: He aquí otro hombre que corre solo. Y el rey dijo: Este también es mensajero. Y el atalaya volvió a decir: Me parece el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Ese es hombre de bien, y viene con buenas nuevas. Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. Y se inclinó a tierra delante del rey, y dijo: Bendito sea Jehová Dios tuyo, que ha entregado a los hombres que habían levantado sus manos contra mi señor el rey. Y el rey dijo: ¿El joven Absalón está bien? Y Ahimaas respondió: Vi yo un gran alboroto cuando envió Joab al siervo del rey y a mí tu siervo; mas no sé qué era. (2 Samuel 18:19-29)

“Bueno, ¿Cómo está Absalón?”

“Bueno, yo realmente no lo sé, yo solo vi una multitud”.

El dijo, “Ponte de pie”, porque el etíope llegaba en ese momento.

Aquí hay algo interesante para mí. Ahimaas podía correr bien, pero el problema es que él no tenía ningún mensaje. Yo creo que algunos de nosotros muchas veces cometemos el mismo error. Nosotros decimos, “Quiero correr. Yo quiero servir al

Señor. Oh, quiero salir y servir al Señor. Yo he estado salvo por dos semanas ya”. Nosotros salimos prematuramente antes de tener algo para compartir. Pero corremos tan ansiosos que nos involucramos en áreas donde no estamos realmente calificados. Lo he visto una y otra vez, las personas vienen y dicen, “Déjeme correr. Yo quiero ir. Yo quiero salir y predicar. Quiero salir y compartir”. No importa cuán bien usted corra, es importante que usted tenga un mensaje para cuando llegue, que usted tenga algo importante para compartir. Es por esto que nosotros a menudo decimos, “No, sólo siéntese y aprenda. Siéntese y prepárese, crezca en su conocimiento, para que cuando usted salga, tenga un mensaje para compartir”.

Luego vino el etíope, y dijo: Reciba nuevas mi señor el rey, que hoy Jehová ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habían levantado contra ti. El rey entonces dijo al etíope: ¿El joven Absalón está bien? Y el etíope respondió: Como aquel joven sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levanten contra ti para mal. Entonces el rey se turbó, y subió a la sala de la puerta, y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío! (2 Samuel 18:31-33)

David se afligió por su hijo Absalón.

Dieron aviso a Joab: He aquí el rey llora, y hace duelo por Absalón. Y se volvió aquel día la victoria en luto para todo el pueblo; porque oyó decir el pueblo aquel día que el rey tenía dolor por su hijo. Y entró el pueblo aquel día en la ciudad escondidamente, como suele entrar a escondidas el pueblo avergonzado que ha huido de la batalla. Mas el rey, cubierto el rostro, clamaba en alta voz: ¡Hijo mío Absalón, Absalón, hijo mío, hijo mío! Entonces Joab vino al rey en la casa, y dijo: Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos, que hoy han librado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus mujeres, y la vida de tus concubinas, amando a los que te aborrecen, y aborreciendo a los que te aman; porque hoy has declarado que nada te importan tus príncipes y siervos; pues hoy me has hecho ver claramente que si Absalón viviera, aunque todos nosotros estuviéramos muertos, entonces estarías contento. Levántate pues, ahora, y ve afuera y habla bondadosamente a tus siervos; porque juro por

Jehová que si no sales, no quedará ni un hombre contigo esta noche; y esto te será peor que todos los males que te han sobrevenido desde tu juventud hasta ahora. Entonces se levantó el rey y se sentó a la puerta, y fue dado aviso a todo el pueblo, diciendo: He aquí el rey está sentado a la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey; pero Israel había huido, cada uno a su tienda. (2 Samuel 19:1-8)

Allí comenzó un movimiento de traer de regreso a su rey. Realmente ellos de alguna manera habían cambiado de David, Israel había cambiado, Jerusalén había cambiado, y ahora ellos habían comenzado un movimiento para traer de regreso a David.

ro en salirle al encuentro en el Río Jordán fue este hombre Simei que estaba lanzando rocas y maldiciéndolo en el camino de salida. Y ahora ese David estaba regresando, Semei está allí para visitarlo y saludarlo y darle la bienvenida en su regreso.

Entonces Semei hijo de Gera se postró delante del rey cuando él hubo pasado el Jordán, y dijo al rey: No me culpe mi señor de iniquidad, ni tengas memoria de los males que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén; no los guarde el rey en su corazón. Porque yo tu siervo reconozco haber pecado, y he venido hoy el primero de toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey. Respondió Abisai hijo de Sarvia y dijo: ¿No ha de morir por esto Semei, que maldijo al ungido de Jehová? David entonces dijo: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia, para que hoy me seáis adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿Pues no sé yo que hoy soy rey sobre Israel? Y dijo el rey a semei: No morirás. Y el rey se lo juró. (2 Samuel 19:18-23)

El siguiente en encontrarse con él fue Mefiboset quien era el hijo de Jonatán. Ellos le habían dicho a David una mentira, los siervos de Mefiboset le habían dicho a David una mentira diciéndole que Mefiboset había jurado lealtad a Abisai, o estaba intentando tomar el reino, él mismo luego de que David escapó.

También Mefi-boset hijo de Saúl descendió a recibir al rey; no había lavado sus pies, ni había cortado su barba, ni tampoco había lavado sus vestidos, desde el día en que el rey salió hasta el día en que volvió en paz. Y luego que vino él a Jerusalén a recibir al

rey, el rey le dijo: Mefi-boset, ¿por qué no fuiste conmigo? Y él respondió: Rey señor mío, mi siervo me engañó; pues tu siervo había dicho: Enalbárdame un asno, y montaré en él, e iré al rey; porque tu siervo es cojo. Pero él ha calumniado a tu siervo delante de mi señor el rey; mas mi señor el rey es como un ángel de Dios; haz, pues, lo que bien te parezca. (2 Samuel 19:24-27)

Así que David lo perdonó cuando él descubrió que todo había sido una mentira que le habían dicho acerca de Mefiboset. Así que ellos trajeron de regreso al rey David, y este hombre que se había encontrado con él y le había ofrecido todas esas comidas y bocados y demás, David buscaba traerlo de regreso, y estar con David en Jerusalén. El hombre dijo, "Hey amigo, tengo ochenta años. Estoy feliz aquí, y estoy muy viejo para disfrutar las danzas de las mujeres y todo lo demás. ¿Por qué debería regresar a Jerusalén? Quiero morir aquí donde estoy". Así que David le agradeció por toda su bondad, y le dejó.

Allí había una continua división entre las tribus del Norte de Israel y la tribu del Sur de Judá. Esta división, por supuesto, se manifestó en el comienzo del reinado de David. David reinó por siete años sobre Judá antes de su reinado sobre toda Israel. Ahora que había esta división en el reino, esta vieja rivalidad apareció nuevamente. Estaba esta persona en el reino del Norte, por supuesto más tarde bajo el nieto de David, Roboam llegó el quiebre total, y Jeroboam se convirtió en rey de Israel, y Roboam el rey de Judá, desde ese momento hubieron dos naciones. Ellos nunca estuvieron unidos otra vez, excepto en algunas batallas. Los reyes se unieron en batallas pero pocas veces, y muchas veces más que esas, ellos peleaban uno en contra del otro en lugar de luchar juntos. Se volvió un reino definitivamente dividido.

Bastante interesante, en la profecía de Ezequiel donde Dios promete restaurar la nación, las promesas de Dios en la restauración de la nación, de que ellos serían una nación, no dos, cuando ellos fueran restaurados. Por supuesto desde 1948, en la restauración de la nación de Israel, usted no tiene a las tribus del Norte versus las tribus del Sur. Pero hay una definida unidad de toda la nación de Israel. Las Escrituras

de han cumplido totalmente, cuando ellos se unificaron como un nación, un gobernante sobre ellos, y una nación unificada, así como lo predijo Ezequiel muchos años atrás.

Pero en el capítulo 20, esta división se manifiesta por esta persona en particular con el nombre de Seba, quien es de la tribu de Benjamín. Y él tocaba una trompeta en Israel, la cual siempre era una señal para reunir al pueblo para su causa.

No tenemos nosotros parte en David, ni heredad con el hijo de Isaí. ¡Cada uno a su tienda, Israel! Así todos los hombres de Israel abandonaron a David, siguiendo a Seba hijo de Bicri; mas los de Judá siguieron a su rey desde el Jordán hasta Jerusalén. Y luego que llegó David a su casa en Jerusalén, tomó el rey las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar la casa, y las puso en reclusión, y les dio alimentos; pero nunca más se llegó a ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron, en viudez perpetua. (2 Samuel 20:1-3)

David le había pedido a Amasa ser uno de sus generales del ejército. Amasa fue quien era el general bajo Absalón. Pero cuando Absalón fue asesinado, David le pidió que fuera uno de sus generales, pero Joab no quería tener nada que ver con eso.

Después dijo el rey a Amasa: Convócame a los hombres de Judá para dentro de tres días, y hállate tú aquí presente. Fue, pues, Amasa para convocar a los de Judá; pero se detuvo más del tiempo que le había sido señalado. Y dijo David a Abisai: Seba hijo de Bicri nos hará ahora más daño que Absalón; toma, pues, tú los siervos de tu señor, y ve tras él, no sea que halle para sí ciudades fortificadas, y nos cause dificultad. Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los cereteos y peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para ir tras Seba hijo de Bicri. Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Y Joab estaba ceñido de su ropa, y sobre ella tenía pegado a sus lomos el cinto con una daga en su vaina, la cual se le cayó cuando él avanzó. Entonces Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa, para besarlo. Y Amasa no se cuidó de la daga que estaba en la mano de Joab; y éste le hirió con ella en la quinta costilla, y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle un segundo

golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri. Y uno de los hombres de Joab se paró junto a él, diciendo: Cualquiera que ame a Joab y a David, vaya en pos de Joab. Y Amasa yacía revolcándose en su sangre en mitad del camino; y todo el que pasaba, al verle, se detenía; y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, apartó a Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura. Luego que fue apartado del camino, pasaron todos los que seguían a Joab, para ir tras Seba hijo de Bicri. Y él pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel-bet-maaca y todo Barim; y se juntaron, y lo siguieron también. Y vinieron y lo sitiaron en Abel-bet-maaca, y pusieron baluarte contra la ciudad, y quedó sitiada; y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por derribar la muralla. Entonces una mujer sabia dio voces en la ciudad, diciendo: Oíd, oíd; os ruego que digáis a Joab que venga acá, para que yo hable con él. Cuando él se acercó a ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo. Entonces volvió ella a hablar, diciendo: Antiguamente solían decir: Quien preguntare, pregunte en Abel; y así concluían cualquier asunto. Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel; pero tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad de Jehová? Joab respondió diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que yo destruya ni deshaga. La cosa no es así: mas un hombre del monte de Efraín, que se llama Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David; entregad a ése solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí su cabeza te será arrojada desde el muro. La mujer fue luego a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri, y se la arrojaron a Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Y Joab se volvió al rey a Jerusalén. (2 Samuel 20:4-22)

En el capítulo 21 se registra que en ese tiempo,

Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas. (2 Samuel 21:1)

Esto es interesante para mí, cuando Josué estaba yendo a conquistar la tierra, Dios le dice a Josué, “No hagan pacto con las personas de la tierra. No harán tratos, ningún pacto. Elimínenlos”. Así que luego de la conquista de la ciudad de Hai, vinieron a Josué estos hombres ancianos, con zapatos gastados, con pan mohoso en sus manos y ropas rotas. “Hemos venido de una gran distancia, porque hemos oído de tu fama, y cómo Dios destruyó a los egipcios y de cómo Dios está contigo. Nuestros líderes nos han enviado a ti para hacer una alianza de que nosotros no los atacaremos, y ustedes no nos atacarán a nosotros”.

Josué dijo, “Bueno, ¿de dónde vienen ustedes?”

Ellos dijeron, “Venimos de muy lejos. De hecho, cuando dejamos nuestra casa, este pan estaba caliente en nuestras manos, pero mira lo mohoso que está. Estas sandalias eran nuevas, mira cuán gastadas están”.

La Biblia dice, “Ellos contaron la cantidad de sus provisiones y no buscaron al Señor”. Y ellos hicieron el pacto con ellos. Ahora ellos ya lo habían hecho. Dios les dijo que no lo hicieran, ellos lo hicieron. Pero lo interesante es que una vez que ellos lo hicieron, Dios esperaba que ellos honraran ese pacto. Incluso, a pesar de que ese pacto que ellos hicieron estaba mal. Y Saúl rompió el pacto con los gabaonitas. El comenzó a matarlos. Y así más tarde, y esto es años más adelante bajo el reinado de David, Saúl ya había muerto hace años, casi unos 30 años que ya había muerto Saúl, pero ahora venían tres años de hambre. Y David le preguntó al Señor y el Señor dijo, “Es por causa de Saúl, y por aquella causa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas.

2 Samuel 21:1-23:3

Ahora en el capítulo 21 se registra esto en este tiempo,

Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, [¿Por qué el hambre?] y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas (2 Samuel 21:1).

Ahora, esto me resulta interesante porque cuando Josué estaba viniendo a conquistar la tierra, Dios dijo a Josué, “No hagan un pacto con cualquier pueblo de la tierra. No deben hacer ningún trato, ningún convenio. Extermínenlo.” Así que después de la conquista de la ciudad de Hai, vinieron a Josué estos ancianos con zapatos usados, con panes con moldes en sus manos y ropas rasgadas.

Ellos dijeron, “Hemos venido de mucha distancia porque hemos escuchado de tu fama, y como Dios destruyó a los Egipcios y como Dios esta con ustedes. Nuestros líderes nos han enviado a ustedes para hacer liga con ustedes para que no los ataquemos y ustedes no deben atacarnos.”

Josué dijo “Bueno ¿De dónde son?”

Ellos dijeron, “Bueno, de un largo camino. De hecho, cuando dejamos el hogar, este pan estaba caliente en nuestras manos, pero mira que mohoso está. Estas sandalias eran nuevas, mira cuan usadas están.

La Biblia dice, “Ellos tomaron stock de sus víveres y no preguntaron al Señor.” Y ellos hicieron el pacto. Ellos cometieron el mismo error que con frecuencia cometemos, usando nuestro propio “buen criterio” en lugar de buscar a Dios por la sabiduría y el consejo. Miramos por una situación, decimos “oh bueno, muy bien. Eso es obvio, Señor, que quieres que yo haga aquí. No necesito realmente molestarte acerca de esto. Tendré cuidado de este asunto. Puedo ver que está sucediendo aquí, Señor” Y no preguntamos al Señor.

Hay una estrofa de una canción que dice “Oh, que dolor innecesario que soportamos, eso es porque no llevamos todo a Dios en oración” Esto es muy cierto.

Así que ellos guardaron sus víveres, no preguntaron al Señor e hicieron este pacto con los gabaonitas. Y al ir a la ciudad siguiente y comenzar a desplegar las tropas, el hombre dijo “Oh, no, usted no puede atacar esta ciudad.”

"¿Qué quieren decir con eso?"

“Esta es nuestra ciudad”

Así que Josué se dio cuenta de que él había sido derrotado por estos hombres, y así que él dijo “Ok, lo acepto. Ustedes me engañaron,” pero añadió “pero ustedes tendrán que cortar nuestra madera por nosotros y por nuestros siervos.” Ellos dijeron “Está bien, es mejor ser tus leñadores y siervos, que estar muertos”

Ellos hicieron el pacto. Dios les dijo que no lo hicieran. Ellos lo hicieron, pero lo interesante es que, una vez hecho, Dios esperaba que ellos lo cumplieran. A pesar de que el pacto que ellos hicieron no era correcto, a pesar de que ellos fueron engañados, aún así Dios requería que ellos honraran ese pacto.

Me resulta interesante como Dios espera de nosotros que honremos los pactos que hacemos. Ahora tengo a muchas personas que vienen a mí por consejo y hacen un pacto de matrimonio, y dicen, “Oh, esto fue una equivocación. Nunca debí haberlo hecho.” Y quieren anular el pacto. Pero me resulta interesante que una vez que usted hace un pacto, errado o no, Dios espera que usted honre ese pacto.

Saúl rompió el pacto con los Gabaonitas. El comenzó a matar a algunos de ellos, y más tarde, y esto es años después del reinado de David, Saúl había sido muerto hacía casi 30 años en este punto, pero ahora vienen tres años de hambre.

David le pregunta al Señor, y El dijo “esto es en Juicio, porque Saúl rompió el pacto con los Gabaonitas, y mató a muchos de ellos.”

Dijo, pues, David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, o qué satisfacción os daré, para que bendigáis la heredad de Jehová? Y los gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querella sobre plata ni sobre oro con Saúl y con su casa; ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijereis, haré. Ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros para exterminarnos sin dejar nada de nosotros en todo el territorio de Israel, dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl [la ciudad donde vivía Saúl], el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré. Y perdonó el rey a Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl. Pero tomó el rey a dos hijos de Rizpa hija de Aja, los cuales ella había tenido de Saúl, Armoni y Mefi-boset, y a cinco hijos de Mical hija de Saúl, los cuales ella había tenido de Adriel hijo de Barzilai meholatita, (2 Samuel 21:3-8)

Se nos dice antes en Las Escrituras que Mical, al parecer no tenía hijos, como castigo de David hacia ella por la burla de él cuando estuvo danzando delante del Señor al traer de regreso el Arca del Pacto. Si usted regresa en el registro, usted encontrará que estos cinco hijos eran hijos de Merab, quien era hija de Saúl, que originalmente se suponía fuese dada a David por matar a Goliath. Pero Saúl le engañó y le dio a otra. Ella tuvo cinco hijos, y así que estos hijos que fueron devueltos a los gabaonitas para ser ahorcados eran los cinco hijos de Merab, la mujer que se suponía fuese la esposa original de David. Más otros dos que eran de hecho hijos de Saúl de una de sus concubinas.

y los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y así murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en los primeros días de la siega, al comenzar la siega de la cebada. Entonces Rizpa hija de Aja tomó una tela de cilicio y la tendió para sí sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó que ninguna ave del cielo se posase sobre ellos de día, ni fieras del campo de noche. Y fue dicho a David lo que hacía Rizpa hija de Aja, concubina de Saúl. Entonces David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo...Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo

Jonatán en tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de Cis su padre; (2 Samuel 21:9-14)

Comenzando en el versículo 15, encontramos que,

Volvieron los filisteos a hacer la guerra a Israel, y descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los filisteos; y David se cansó. E Isbi-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David; mas Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel. (2 Samuel 21:15-17).

Así que David esta volviéndose un poco anciano para pelear. Y desde este momento en adelante, no permitirán que David vaya a la batalla.

Cuenta luego de la muerte del resto de los parientes de Goliath, todos los Gigantes Filisteos, aún uno de ellos que tenía seis dedos en las manos y seis en cada pie, 24 dedos en total.

En el capítulo 22 tenemos la canción de David de la liberación. Aquí hay un salmo que no está en el libro de los Salmos, sino aquí en 2 Samuel y es parecido a los Salmos. Es uno de los Salmos de David, acerca de la liberación de Dios.

Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. Dijo: Jehová es mi roca y mi fortaleza, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y el fuerte de mi salvación, mi alto refugio; Salvador mío; de violencia me libraste. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mi enemigos. (2 Samuel 22:1-4)

David prosigue en este hermoso salmo hablando de la ayuda de Dios, como cuando el fue afligido y llamó al Señor, el Señor le escuchó, y Dios le envió ayuda a el.

El versículo 29 declara,

Tú eres mi lámpara, oh Jehová; Mi Dios alumbrará mis tinieblas. Contigo desbarataré ejércitos, Y con mi Dios asaltaré muros. En cuanto a Dios, perfecto es su camino, Y acrisolada la palabra de Jehová. Escudo es a todos los que en él esperan. (2 Samuel 22:29-31)

Un hermoso salmo, sugiero que lo lea, y disfrute como disfrutamos los Salmos.

En el capítulo 23,

Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: [Me gusta el último título, “El dulce cantor de Israel”] El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua. (2 Samuel 23:1-2)

Así que David reconoce que Dios habló por él. Era la palabra de Dios que estaba en su lengua. Estas palabras son confirmadas en el Nuevo Testamento. Pedro citando uno de los Salmos de David, dijo “Y David por boca del Espíritu Santo habló diciendo...” Atribuyéndole las palabras de David de hecho al Espíritu Santo. David aquí el mismo está atribuyendo sus palabras al Espíritu Santo. Al leer usted en los salmos usted se da cuenta de que seguramente ellos debieron ser inspirados por Dios, la adoración a Dios es inspirada de hecho por Dios. “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua.”

El Dios de Israel ha dicho, Me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Dios. (2 Samuel 23:3)

Desearía que pusiesen eso en alguna parte en la ceremonia de juramento de los presidentes en nuestros países. Cualquiera que gobierne sobre los hombres debe hacer en justicia y temor de Dios. Que clima tan diferente existiría en nuestros países hoy si nuestros líderes estuvieran cada uno gobernando en el temor de Dios. El problema con el hombre es que no puede manejar la autoridad. Si usted no cree eso,

vaya al concilio de la ciudad algún Lunes a la noche, y mírelos mientras se sientan allí como pequeños dioses esperando que todos se inclinen ante ellos, y hagan sus reverencias y decir “vengan a mi” y salamerearles, aún en el gobierno local. Pero esto se vuelve peor cuando usted sube por la escalera.

Estoy absolutamente alarmado por la corrupción que existe en los niveles de gobierno locales de mi país. Y lo que vemos es muy pequeño comparado con lo que usted ve en el gobierno a nivel general, porque el hombre es totalmente incapaz de gobernar sobre los hombres porque falla en hacerlo en el temor de Dios. Usted verá, usted comienza a pensar que usted es la autoridad porque la gente viene a usted constantemente por favores. Las personas están constantemente diciéndole cuan maravilloso es usted, levantándolo, para que ellos puedan recibir favores de ustedes, y usted comienza a tomar la posición de hacer decisiones en autoridad, no tomando en cuenta a Dios, y el hecho de que usted tendrá que responder a Dios algún día, por cada decisión que usted haya hecho, porque si usted está en una posición de liderazgo, ustedes de hecho son representantes de Dios, porque están gobernando las vidas de las personas. Cada hombre que gobierna sobre los hombres debería hacerlo así en justicia, en el temor de Dios.

David dijo “Esto vino a mi poderosamente de parte de Jehová” El gobierno de David estuvo marcado por la justicia y en el temor de Dios. David cometió sus errores, verdad. Pero con todo estaba conscientes de rendir cuentas a Dios, y eso es algo que cada líder, cada gobernante sobre las necesidades de los hombres debe estar consciente de su responsabilidad de dar cuentas a Dios. Algún día tendrá que dar cuentas a Dios.

Usted sabe, con frecuencia existe el deseo de escapar de la vida urbana. “Si tan solo pudiese vivir en el campo. Si pudiese mudarme a esos pueblos de la campiña donde las cosas están tan limpias, puras y demás.” Tengo un amigo que tomó el puesto de Jefe de Policía en uno de esos pequeños pueblos de campo en California Central. Y está pasando unos tiempos horribles con los políticos corruptos que están tratando de decirle a quien puede arrestar y a quien no. Ciertas cosas, ciertos crímenes que

ocurren en el pueblo, tiene que pasarlos por alto completamente. Si hay personas en el pueblo que aparcan sus vehículos en un lugar equivocado, no se les debe colocar una multa. Así que simplemente dejó de emitir multas de tránsito. Luego se pusieron molestos ¿Por qué no estás emitiendo multas? El dijo “No puedo hacer una ejecución selectiva” Pero usted habla acerca de la corrupción, esta por todos lados, porque el hombre no tiene temor de Dios en su corazón y no reconoce el hecho de que el rinde cuentas a Dios. Cuando el hombre se vuelve un fin en sí mismo, usted tiene corrupción en la peor forma, el suelo fértil para la corrupción.

Tengo amigos en Sacramento que dicen que no importa que tan sincero u honesto sea usted, Sacramento tiene la capacidad de corromper al hombre más honesto en tres meses. El gobierno romano es corrupto hasta la médula. Son ingenuos y meten su cabeza en la tierra si piensan diferente, porque los hombres no son obedientes a la Palabra de Dios, donde el Señor vino a él y declaró “El que gobierna sobre los hombres debe ser justo, gobernando en el temor del Señor” Si seguimos esa única regla, podemos limpiar toda la sociedad. Si los que están gobernando sobre los hombres fuesen justos y gobernasen en el temor de Dios, terminaría toda la corrupción del mundo. Pero no es el caso y parece que no será el caso en el futuro cercano, a menos que venga Cristo.

2 Samuel 23:1-24:25

En el capítulo 23,

Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua. (2 Samuel 23:1-2)

Así que David reconocía que Dios hablaba por él. Era la palabra de Dios que estaba en su lengua. Estas palabras son confirmadas en el Nuevo Testamento.

El Dios de Israel ha dicho, Me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Dios. (2 Samuel 23:3)

Qué ambiente totalmente distinto habría hoy en las naciones si nuestros líderes, cada uno de ellos solo gobernarán en el temor de Dios. Y el gobierno de David estuvo marcado por la justicia y en el temor de Dios. David cometió sus errores, cierto. Pero aún así él era consciente de su responsabilidad ante Dios, y eso es algo de lo que cada líder, cada gobernante que está sobre los hombres necesita ser consciente, de su responsabilidad ante Dios. Un día él responderá a Dios debido a que los hombres no han sido obedientes a la Palabra de Dios, donde el Señor le declare, “El que gobierna sobre los hombres, debe ser justo y gobernar en el temor de Dios”. Si nosotros siguiéramos esa regla, podríamos limpiar toda la sociedad. Si aquellos que están gobernando sobre los hombres fueran justos, y gobernarán en el temor de Dios, eso terminaría con toda la corrupción en el gobierno. Pero ese no es el caso, y no parece que será el caso en el futuro cercano, a menos que Cristo venga.

Será como la luz de la mañana, Como el resplandor del sol en una mañana sin nubes, Como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra. No es así mi casa para con Dios; Sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, Ordenado en todas las cosas, y será guardado, Aunque todavía no haga él florecer Toda mi salvación y mi deseo. Mas los impíos serán todos ellos como espinos arrancados, Los cuales nadie toma con la

mano; Sino que el que quiere tocarlos Se arma de hierro y de asta de lanza, Y son del todo quemados en su lugar. (2 Samuel 23:4-7)

Ahora usted tiene el salón de la fama de David. Estos son los poderosos hombres que estuvieron con David, los hombres que pelearon en su ejército.

Joseb-basebet el tacmonita, principal de los capitanes; éste era Adino el ezrita, que mató a ochocientos hombres en una ocasión. Después de éste, Eleazar hijo de Dodo, ahohíta, uno de los tres valientes que estaban con David cuando desafiaron a los filisteos que se habían reunido allí para la batalla, y se habían alejado los hombres de Israel. Este se levantó e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó, y quedó pegada su mano a la espada. Aquel día Jehová dio una gran victoria, y se volvió el pueblo en pos de él tan sólo para recoger el botín. (2 Samuel 23:8-10)

Este hombre estuvo peleando tanto tiempo que él no podía decir dónde terminaba su mano y comenzaba su espada. Su mano se cerró, él luchó toda la batalla – un valiente, uno de los tres valientes de David.

Después de éste fue Sama hijo de Age, ararita. Los filisteos se habían reunido en Lehi, donde había un pequeño terreno lleno de lentejas, y el pueblo había huido delante de los filisteos. El entonces se paró en medio de aquel terreno y lo defendió, y mató a los filisteos; y Jehová dio una gran victoria. (2 Samuel 23:11-12)

Luego se nos dice de otros tres, cuando David estaba peleando contra los filisteos, y los filisteos habían tomado Belén.

Y David dijo con vehemencia: ¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta! Entonces los tres valientes irrumpieron por el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta; y tomaron, y la trajeron a David; mas él no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová, diciendo: Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿He de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Los tres valientes hicieron esto. (2 Samuel 23:15-17)

Así que continúa y nos dice de los hombres valientes y de sus actos. Luego solo nos da una lista de los nombres, los 30 hombres quienes fueron contados con David, que fueron los hombres valientes de David.

Capítulo 24,

Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, haz un censo de Israel y de Judá. Y dijo el rey a Joab, general del ejército que estaba con él: Recorre ahora todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la gente. (2 Samuel 24:1-2)

Joab justamente le objetó a David sobre este proceso de conteo. EL dijo, “¿Por qué tú necesitas saber cuántas personas hay? Dios es capaz de darte una gran multitud, ¿Por qué necesitas saber cuántos tienes?” Pero David insistió en que fueran contados.

EL Señor se oponía al censo en la base del hecho de que Dios había declarado que él habría de multiplicar la simiente de Abraham, que sería como la arena del mar y las estrellas de los cielos que no se pueden contar. Y para David entonces buscar el número de personas, o contar a las personas, tomar el censo, era realmente en desafío en una forma contra la promesa de Dios, la cual Dios había declarado que El los multiplicaría hasta que no se pudieran contar.

Pero el orgullo de David, por cualquier razón, buscaba contar el número de hombres luchadores que él tenía tanto en Judá como en Israel. Así que le encomendó a Joab que fuera por toda la tierra y los contara. Joab así lo hizo, le tomó nueve meses realizar el censo. Cuando regresó luego de nueve meses, encontró que había 500 mil hombres en Judá que eran valientes. Y había 800 mil en Israel.

Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; mas ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he hecho muy neciamente. (2 Samuel 24:10)

Así que David luego que terminó con esto, se da cuenta de su necesidad, reconoce su pecado, y pide perdón.

Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco; tú escogerás una de ellas, para que yo la haga. Vino, pues, Gad a David, y se lo hizo saber, y le dijo: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿o que huyas tres meses delante de tus enemigos y que ellos te persigan? ¿o que tres días haya peste en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado. Entonces David dijo a Gad: En grande angustia estoy; caigamos ahora en mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas, mas no caiga yo en manos de hombres. Y Jehová envió la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron del pueblo, desde Dan hasta Beerseba, setenta mil hombres. Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era de Arauna jebuseo. Y David dijo a Jehová, cuando vio al ángel que destruía al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi padre. (2 Samuel 24:12-17)

“Señor fui yo, yo pequé, ¿Qué han hecho estas personas? Ellos son solo pobres ovejas, ellos no han hecho nada”. David está buscando al Señor, sin embargo si usted va al primer versículo, el Señor estaba enojado con Israel, sin duda por su apostasía y demás. Dios presentó esta causa contra Israel.

Y Gad vino a David aquel día, y le dijo: Sube, y levanta un altar a Jehová en la era de Arauna jebuseo. Subió David, conforme al dicho de Gad, según había mandado Jehová; y Arauna miró, y vio al rey y a sus siervos que venían hacia él. Saliendo entonces Arauna, se inclinó delante del rey, rostro a tierra. Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: Para comprar de ti la era, a fin de edificar un altar a Jehová, para que cese la mortandad del pueblo. Y Arauna dijo a David: Tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le pareciere; he aquí bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña. Todo esto, oh rey, Arauna lo da al rey. Luego dijo Arauna al rey: Jehová tu Dios te sea propicio. Y el rey dijo a

Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. (2 Samuel 24:19-24)

Yo pienso en cuanto a David, que este es un principio muy interesante. Nosotros hablamos acerca de hacer sacrificios ante Dios, pero realmente no comprendemos lo que es sacrificar ante el Señor. Muy pocas personas realmente sacrifican en dar a Dios. La mayoría de las personas dan de su abundancia. Muy pocas alguna vez sacrifican o dan sacrificialmente a Dios. Muchas veces le damos al Señor aquello que no nos costó nada. Realmente no me costó; realmente no me lo saqué a mí. Si debiera quitármelo a mí, entonces lo pensaría dos veces acerca de darlo a Dios. Pocas personas realmente dan sacrificialmente a Dios, le dan a Dios lo que realmente les costó algo. En realidad, yo siento que los pobres realmente dan mucho más a Dios que los ricos. Incluso cuando Jesús estaba con los discípulos observando a las personas entregar su dinero en el erario, y el rico llegó entregando su gran ofrenda, todas las personas allí, “Oh, wow, wow”. Esta pobre viuda llegó y lanzó su óbolo, que hoy en día es la cuarta parte de un centavo. Usted puede comprar cuarenta óbolos con un centavo. Y cuando esta viuda puso su ofrenda, Jesús dijo a Sus discípulos, “¿Vieron eso? Ella dio más que el resto de ellos”.

“¿Qué quieres decir Señor? Debes estar bromeando”.

“No, no estoy bromeando. Veán ustedes, ella ofreció todo lo que ella tenía. Ese era su único sustento. Era todo lo que ella tenía. Eso le costó a ella. El resto de ellos, todos están dando de su abundancia, no les costó dar, ellos dan lo que les sobra, su abundancia; a ellos les costó nada. Ella está dando de su sustento al Señor, eso cuesta”.

Eso es lo que mide el Señor. De esa manera, las personas pobres son los que serán ricos en el reino de Dios porque ellos dieron al Señor lo que les costó. Ellos dieron su sustento. Mientras que el rico, usted puede contarlos a ellos en montos de dinero, dan mucho más, Dios no cuenta en montos de dinero. Dios cuenta lo que cuesta dar.

Y David declaró, “no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada.” Yo creo que esto ejemplifica un principio excelente, que nuestra entrega a Dios debería costarnos algo de manera de que sea una ofrenda de sacrificio.

Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. Y edificó allí David un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz; y Jehová oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga en Israel. (2 Samuel 24:24-25)

Debido a esto, ellos no hicieron el censo en Israel nunca más. Pero se requiere a todo hombre, una vez al año dejar un shekel en el tesoro del templo. Ellos cuentan los shekels y así sabían cuántos hombres había. Pero no contaron nunca más a las personas luego de ese momento.

Cuando estuvimos en Israel. Nuestro guía tenía algunas obligaciones que cumplir y también quería estar con nosotros, entonces él dijo, “Iré a hablar con el Rabino, ellos siempre pueden encontrar una manera alrededor de la ley, usted sabe”. Por supuesto, esto es de lo que Jesús se quejaba, de cómo ellos habían desarrollado tradiciones por las cuales ellos podían evadir la ley. En el día de reposo, usted no puede gastar dinero. Usted está rompiendo la ley del día de reposo si lo hace, pero está bien utilizar una tarjeta de crédito, porque eso no es dinero. Así que ellos tienen esos pequeños matices, donde usted puede evadir la ley.

El Rabino ...él le diría de alguna forma, “Bueno, si tú lo haces de esta manera, y demás, no estás violando la ley, está bien”. Así que hoy día en el Judaísmo Ortodoxo, ellos rehúsan ser contados. Ahora, si usted está en una fiesta, se va a hacer un juego, un juego en el que las personas allí tienen que ser numeradas, usted realmente no puede contar a las personas, entonces usted dice, “Bueno, tú no eres uno, tú no eres dos, tú no eres tres, tú no eres cuatro, tú no eres cinco”. Así que usted no los está contando. Pequeños atajos alrededor del mandamiento.

Es triste que la carrera de David termine en una tragedia. Pero luego del pecado con Betsabé, había una pena que pagar aunque el profeta había dicho, “El Señor ha perdonado tu pecado, aún así la espada nunca se apartará de tu casa. Tus propios

hijos se rebelarán en tu contra". Primeramente, Absalón se levantó en su contra, Adonías se rebeló en su contra. La espada, la rebelión de las tribus del Norte, el ataque de los filisteos, la espada está constantemente allí. Sí, él está perdonado, pero oh, el precio que él pagó por sus pecados.

Debería hacer pensar dos veces antes de tener la idea de pecar. Dios perdonará, por supuesto, pero a veces el precio que debe pagarse es muy grande.